



UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

---

---

COMO VIVEN HOMBRES Y MUJERES SU SEXUALIDAD  
EN  
PAREJAS CON RELACIONES DESTRUCTIVAS

## TESIS EMPIRICA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

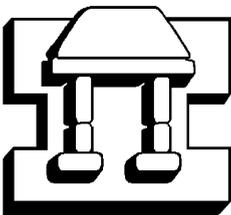
PRESENTA:

MAYRA EDITH RICO MONTOYA

ASESOR: MTRO. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LOPÉZ.

DICTAMINADORES: MTRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO

MTRO. FRANCISCO ALBERTO PALLARES  
CAMPOS



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO.

2005.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos*

### *A mis padres Alicia y Raúl.*

Porque solo ustedes y yo sabemos lo difícil que fue dar este último paso de mi carrera, y más que nada gracias por la fe y la confianza puesta en mí, porque todo ello combinado con su amor hizo posible que todo este esfuerzo valiera la pena.

Los quiero y los amo mucho.

### *A mis enanos Omar y César.*

Simplemente por el hecho de estar en mi vida, por ser una de mis motivaciones y sobre todo por compartir conmigo lo más valioso que tenemos: los cinco juntos. Nuestra familia.

Los quiero y los amo mucho.



*Jorge*

Por enseñarme lo que es el apoyo incondicional de una pareja, por estar conmigo y dejarme estar contigo todos los momentos de este tiempo que llevamos juntos y por permitirme crecer personal y profesionalmente junto a ti.

Te amo flaquito.

## ***A mi familia***

Por que somos un lazo inseparable que muestra que con apoyo de todos se puede llegar a lograr lo que se proponga.

## ***A mis locas:***

Lorena, Carla, Alejandra, Gisela, Claudia, Cinthia y Adriana.

Por su amistad y por comenzar junto conmigo este camino que gracias a ustedes esta lleno de amistad, hermandad y alegría y también por empezar juntos un gran lazo irrompible de cariño, apoyo y hermandad.

Saben que siempre están en mi corazón y en mi pensamiento



## ***A las diosas del Olimpo***

Por su compañía, en los largos días de trabajos que en ocasiones parecían interminables, pero al final siempre saltamos victoriosas.

## ***Diana y Salvador***

Por su paciencia y apoyo a lo largo de este trabajo, que en ocasiones los objetivos se volvían tan lejanos, pero gracias a sus conocimientos y su confianza fueron importantes impulsos para alcanzar la meta.



## ***A mis participantes.***

Por que sin su apoyo y cooperación este trabajo sencillamente no hubiese sido posible y aunque por cuestiones del trabajo no pueda decir sus nombres, saben bien que siempre tendrán un lugar importante en mi. Gracias por todo.

## **A ti flaquita**

Que gracias a tu empeño y esfuerzo a tus desvelos y en general a tu ansia de siempre triunfar en la vida ¡felicidades! has logrado una meta más en tu vida.



# INDICE.

## Resumen

## Introducción

<b>Capítulo 1.</b>	
<b>Perspectiva de Género .....</b>	<b>14</b>
1.1 Género: Hombre y mujer .....	15
1.2 Construcción social de la identidad de género .....	19
1.3 Sexualidad .....	22
1.4 Relaciones Humanas .....	28
<b>Capítulo 2.</b>	
<b>La Pareja .....</b>	<b>31</b>
2.1 Enamoramiento y amor .....	34
2.2 Elección de pareja .....	37
2.3 Noviazgo .....	40
2.4 Matrimonio .....	41
<b>Capítulo 3.</b>	
<b>Del Amor al Odio. Relaciones Destructivas .....</b>	<b>44</b>
3.1 Definición de relaciones destructivas .....	46
3.2 Características psicosociales de las relaciones destructivas.....	47
3.3 Características comportamentales en las relaciones destructivas .....	50
3.4 Adicción a las relaciones destructivas. Del amor al odio .....	54

<b>Capítulo 4.</b>	
<b>Metodología</b> .....	60
<b>Capítulo 5.</b>	
<b>Resultados</b> .....	68
<b>Capítulo 6.</b>	
<b>Discusión</b> .....	93
<b>7. Conclusiones</b> .....	103
<b>8. Referencias</b>	
<b>9. Anexo</b>	

## RESUMEN

La presente investigación tuvo por objetivo conocer de qué manera viven su sexualidad hombres y mujeres que tienen o han tenido en su historia de vida alguna relación destructiva. Participaron tres hombres y tres mujeres. Se formuló un guión de entrevista para recabar la información y se realizó un sistema de categorías que sirvió para analizar los resultados.

Se encontró que:

A) Las mujeres destacan la importancia del compromiso, el amor, el respeto y la igualdad, mientras que en los hombres se hizo presente el erotismo y la sexualidad de la mujer, como base de la pareja. B) Las mujeres reportan que en sus relaciones de pareja destructivas son víctimas de golpes o insultos, en tanto los hombres reconocen haber recurrido a alguna forma de destruir a su pareja, aunque lo justifican de maneras diferentes. C) Las relaciones coitales, se ven tajantemente influidas por su trato en lo cotidiano, ya que si hay agresiones sutiles en la convivencia también las hay en el terreno sexual, o si en el trato existen golpes, en la relación coital también hay agresiones físicas.

Desde la perspectiva de género, el afecto, el compromiso, el amor y la sexualidad que se dan en la pareja destructiva o en las relaciones donde interactúan hombres y mujeres son marcadas por una diferencia genérica, donde culturalmente parece ser que el dominio y la opresión forman una lucha constante de poder entre los miembros de la pareja donde gracias a las características físicas se adjudica al hombre un sentido de superioridad que recae en la sumisión que adquiere de la mujer dentro de su convivencia en la cultura.

Para concluir es importante señalar que la cultura y la sociedad son factores determinantes que influyen en forma de constituir y de vivir una relación de pareja destructiva, en la que destaca la superioridad del hombre sobre la sumisión de la mujer, lo que favorece las agresiones que hay entre ellos las que también se reflejan su sexualidad. Términos clave: hombre, mujer, pareja, relaciones destructivas, experiencias sexuales.

# INTRODUCCIÓN

Para poder entender la construcción del ser humano es importante considerar un gran variedad de elementos, que van desde las condiciones generales del contexto social en el cual está inmerso, hasta las características de los seres humanos en lo individual, así como la influencia de lo cultural en su formación. Dicha construcción desde el comienzo está influida por los prejuicios, valores, comportamientos, actitudes, actividades y creencias de todas las personas que nos rodean.

El ser humano desde su nacimiento está expuesto a vivir dentro de una sociedad, así mismo dentro de una familia, escuela, iglesia y en relaciones de pareja, y es de esta manera que aprende a relacionarse con el otro.

En la convivencia del ser humano con el otro va adquiriendo significados según las diferentes personas de las que esté rodeado, ello trae como consecuencia que logre relacionarse con los demás de manera tal, que adquiere valores, estilos de comportamiento, costumbres, lo que permite su integración a la sociedad.

Las diversas formas en las que se logra la interacción social suelen estar influidas por la historia y la experiencia del propio individuo, por tanto, permanecen en un cambio constante.

Dentro de la interacción social, los individuos se influyen mutuamente, además los mismos sujetos tienden a adaptarse según su convivencia con el otro. De esta forma cada uno de los individuos van formando su propia identidad acorde a los demás integrantes de la sociedad.

En el caso de las mujeres, por ejemplo, la forma de crianza y las pautas de comportamiento que las distinguen, las obliga a tomar roles de madre, esposa y amante, satisfaciendo las necesidades del otro antes que las suyas propias. Así, la mujer adquiere un papel de sumisión en su comportamiento.

Bajo la perspectiva religiosa se puede ver que la mujer se ha percibido con la imagen de la abnegación, bondad, dedicación, sacrificio, dolor, y desgraciadamente es la idea que prevalece en muchas de las mujeres modernas de hoy en día. Caso contrario, en el hombre hay un establecimiento de patrones de masculinidad que fomentan el papel del fuerte en la interacción con las demás personas. Este se ha visto como un ser supremo inalcanzable e incomparable con la mujer (Tuber, 1991).

Las concepciones que se tienen sobre la mujer son ideas, prácticas, pensamientos, valores y costumbres inculcados desde los años más remotos.

Dichas concepciones, por citar algunas, refieren que “las mujeres son hombres castigados”, “la mujer es un mal necesario”, “la mujer es sólo un modo de producción de seres humanos”, “la mujer no es mujer si no es madre”, “la mujer es una persona patológicamente enferma”, “tanto la menstruación, el parto, el embarazo, la menopausia, son enfermedades”, “la mujer es débil”, “la mujer es imperfección” “la mujer ....”, “la mujer.....”. Estas concepciones siguen prevaleciendo en nuestros días (Tuber, ibidem).

Por el contrario en el hombre se da el “machismo” como un sinónimo de masculinidad, lo cual está íntimamente relacionado con la sociedad. Lo que el machismo transmite a las otras personas es una emoción de miedo, la que facilita obtener el poder y ser el más fuerte en su relación con el otro (Kimmel, 2002). Así se va componiendo la perspectiva del hombre a través de un poderío, “el sexo fuerte” basado en su identidad de género y sus características biológicas.

Estas son ideas formadas en la base de nuestra sociedad, la cual está colmada por patrones que se rigen gracias a los aspectos culturales, religiosos y morales que definen, cuestionan y rigen el comportamiento (Gagnon, ibidem).

En las relaciones sociales destaca la importancia de las diferencias que existen entre hombre y mujer, que desde hace años permanecen como una constante en la sociedad. Dichas diferenciaciones están compuestas por un orden jerárquico que se puede definir según los atributos de los géneros en cuestión, los cuales pueden ser la fuerza, las características biológicas, el poder, los roles y guiones sociales. De esta manera aprendemos a relacionarnos adquiriendo un papel a cumplir dentro de nuestras relaciones que se ha inculcado para así formar parte de las instituciones iniciando una pieza importante de la vida como lo es la pareja.

Conway (2003) menciona que los sistemas de género son sistemas binarios dentro de los cuales se forma al hombre y a la mujer, lo masculino y lo femenino, y por lo general, no es un plan igualitario, sino un orden jerárquico, que se da en cualquier momento sin importar su período histórico.

Así, dentro de la misma sociedad se el hombre y la mujer juegan roles específicos que se desahogaran cuando después de haber adquirido sus patrones de comportamientos, valores y costumbres las unen en una relación de pareja.

La “relación Amorosa” o la pareja son dos personas que estén o no casadas o vivan unidas o simplemente que están juntas compartiendo su tiempo, sus actividades, en fin, parte de su vida con otra persona. Puede formarse por miembros de sexo opuesto que no sean hermano y hermana, padre e hija, madre e hijo o que tengan cualquier otra relación de parentesco, aunque a veces engloba

a parejas de homosexuales, de las cuales no vamos a hacer referencia en esta ocasión.

La relación de pareja que se da entre hombre y mujer se manifiesta en un interés de uno por el otro, en la cual surgen etapas de miradas especiales, atracción Alberoni (1999) lo denomina enamoramiento, y lo define como un movimiento colectivo compuesto de dos personas, el cual no es un fenómeno cotidiano ni una sublimación de la sexualidad o un capricho imaginativo sino que es un proceso colectivo.

De acuerdo con Alberoni, la misma sociedad va inculcando la unión entre dos personas. Efectivamente se da cuando se reúnen una serie de condiciones para que se dé dicha relación, pero también es necesario saber que para que dicha relación funcione es imprescindible que tanto hombres como mujeres marquen su papel y su función dentro de la sociedad. Es entonces que se adquieren roles marcados ya por la sociedad.

Eguiluz (2003) menciona que el enamoramiento nace de una cautivación por la diferencia, se busca salir de la cotidianidad y dicha búsqueda se puede dar a través del deseo o la cautivación. Esto da como resultado, en algunos casos, el olvido de los valores y pasando por los obstáculos que puedan llegar a oponerse.

De cierta manera para que una relación sea satisfactoria son necesarias una serie de características, como lo son, el desarrollo de emociones, sentimientos, afectos, que en realidad son una forma que desde la infancia se aprende a expresar todas estas emociones y también se aprende cómo complementarlas en las relaciones de pareja.

En las relaciones de pareja se viven múltiples facetas: la elección, el enamoramiento, el amor, el noviazgo y el matrimonio. Dentro de cada una de ellas hay factores psicosociales que influyen tales como la cultura, la educación y

nuestra formación como individuos, que nos indicarán cómo relacionarnos (Gagnon, 1980).

Semejar el amor al sexo, puede provocar que la sexualidad signifique amor, ya que en el ser humano es algo más que el instinto. Porque en la medida, en la que los sentimientos, valores y emociones que se desprenden de una relación, cobran significado, sin importar los fines reproductivos, es cuando la sexualidad merece el nombre de amor, que le da el occidente moderno pese a lo que piense la moral (Rougemont, 1999).

Tanto el amor como el sexo se pueden plantear de manera separada, el sexo como impulsivo o instintivo, que se rige únicamente por el principio del placer, y el amor que se puede expresar en modo de sentimientos o emociones con respecto a la pareja, pero una manera no excluye a la otra. Habitualmente ambas formas son complementarias en la relación.

En una persona la imagen del amor crea una tensión que suele descargarse mediante algún acto físico, el placer proporcionado por ello incrementa la conciencia y la entrega hacia la pareja (Lowen, 1998).

Es así como la sexualidad suele componerse de dos ejes esenciales de preocupación: por un lado está la subjetividad, es decir, quiénes somos y qué somos a partir de la convivencia con el otro. De esta manera es como se van formando pensamientos propios de integración e identificación como seres sociales. Por el otro lado está la sociedad, o sea, el crecimiento, el bienestar, la salud y la prosperidad futura de la población en conjunto. Ambas están relacionadas porque están dentro de la composición de los seres humanos (Weeks, 2000).

Pero en la pareja no todo puede ser color de rosa, también está la otra cara, cuando se presenta el engaño, la violencia, la pérdida de la individualidad, el

dominio de una persona por la otra, es decir, la relación se vuelve dañina para los miembros de la pareja, ya que forma una manera de convivencia en la cual uno se destruye a sí mismo o destruye al otro. Aunque estas conductas son justificadas muchas veces por el amor y los celos.

Los celos pueden entenderse como una hostilidad hacia un rival real o imaginario que amenaza con robarle a uno su compañero y privarle así de todas las ventajas de la actual relación. Esta hostilidad a menudo se reprime o se niega. En ocasiones se expresa verbalmente y en otras da lugar a la cólera e incluso a la violencia (Nolli, cit. en Balderas, 2002).

Cuando se presentan estos problemas en la pareja, que se ven tanto en lo cotidiano como en el terreno sexual, y cuando éstos afectan la individualidad de uno u otro y se lleva a un terreno de violencia contra los derechos e integridad de los demás, es entonces cuando se vuelven relaciones destructivas.

Beristain (2000) menciona que las relaciones destructivas se dan cuando la persona quiere evadirse o defenderse del dolor o cuando el anhelo del amor es muy grande, o cuando se está carente de todo afecto. Es por ello que se necesita prenderse de algo en particular, como puede ser cualquier persona o pareja, para obtener algo que le hace falta.

La formación de la pareja y el amor son aspectos culturales, sociales, religiosos o sexuales que influyen de manera que hacen ver a la mujer como la persona que no tiene un control sobre su cuerpo, su vida, su libertad de pensamiento y mucho menos sobre su sexualidad.

El "control" se cree socialmente que está en los hombres, a los cuales se les educa para que crean que ellos son los que tienen la batuta sobre sus relaciones, su vida y su pensamiento, pero sobre todo, la misma sociedad los

impulsa a ser “más hombres en tanto más relaciones sexuales tengan”, o al menos esa es una de las creencias que predominan en nuestra sociedad.

Es oportuno preguntar si este individuo en realidad tiene control sobre su sexualidad o si está dirigida por los amigos o familia; tal vez ambas, porque la educación y las exigencias se dan generación tras generación, de familia en familia, de cultura en cultura y marcan al mismo tiempo una forma tajante de comportamiento. La gran diferenciación que siempre ha existido entre los hombres y las mujeres, se ha establecido por el contraste biológico entre los cuerpos y las actividades que cada uno de ellos puede ejercer, ya sea por su fuerza física, sus capacidades, aptitudes o actitudes,

Todas las diferencias marcadas entre los sexos llevan a contemplar una perspectiva de género, en la cual, la base fundamental para mencionar que se pertenece a un género o al otro, es la diferenciación que se hace culturalmente.

Cuando las diferencias de género se fusionan en una relación de pareja, pueden volcarse en relaciones de poder, no únicamente en el ámbito sexual sino en el psicológico. Dichas relaciones de poder están influenciadas por la cultura en la que se está inmerso y afecta a mujeres y hombres. Aunque a veces se rolan los papeles de poderío.

Como he mencionado, este problema no es propio de la mujer, sino que faltaría ver el otro lado ¿qué piensan los hombres de estas relaciones? Mucha de la información está enfocada a la mujer. Aquí se puede ver la problemática desde una perspectiva masculina, en la cual los hombres ejercen el maltrato hacia su pareja o mencionan ser maltratados por la misma, además que dicha conducta se vuelve un patrón presente casi como adicción. Berinstain (ibidem) nos señala que las personas dependientes de las relaciones destructivas son individuos que aman demasiado, que viven en un mundo de fantasías y que desean transformar a la pareja con su “amor”.

Las relaciones afectivas que se inician como algo muy emocionante, lleno de amor, amistad, compromiso y entrega pueden convertirse en una carga agotadora, temible, vergonzosa y peligrosa. En una relación de pareja, sea de cualquier tipo, llámense novios, esposos, amantes, se pueden dar patrones de agresividad, en sentido estricto o psicológico.

Cuando uno de los integrantes se dedica a abusar emocional y/o físicamente de la pareja se trata de una relación enferma (Lemmoglia. 2003), lo cual es desgraciadamente un problema que se encuentra dentro de la sociedad, influida por prejuicios, costumbres y guiones que rigen el comportamiento de mujeres y hombres.

Por ello están expuestos a tener una de estas relaciones al menos una vez en su vida. A donde quiera que se pueda ver hay casos de mujeres violentadas, violadas, dañadas emocionalmente por sus parejas y éstas responden con fidelidad, haciendo de ello un problema más marcado en las mujeres que en los hombres, aunque también existen hombres violentados o manipulados psicológicamente, ya sea por su pareja o por ellos mismos. Dichos problemas hacen posible esta tesis, la que me llevó a la siguiente pregunta:

¿Cómo viven su sexualidad las personas que tienen o han tenido alguna relación destructiva?

De esta manera el objetivo de la presente investigación fue conocer de qué manera viven su sexualidad los hombres y mujeres que tienen o han tenido en su historia de vida alguna relación destructiva.

Los objetivos particulares fueron:

Conocer la manera en la cual han sido tratadas las mujeres por su pareja en una relación destructiva.

Identificar la manera en la cual han sido tratados los hombres por su pareja en una relación destructiva.

Determinar cómo experimentan hombres y mujeres la relación que tienen con su pareja.

Indagar cómo afrontan hombres y mujeres una relación de pareja destructiva entre ellos.

La presentación de esta investigación se divide de manera que abarca un panorama general del concepto de género, con el fin de tener una concepción del papel del hombre y la mujer dentro de una sociedad, para poder así entender la manera en la cual desarrollan dicho cometido en una relación de pareja y qué tanto influye éste en su conformación. En este primer apartado también se aborda el tema de la sexualidad, el sexo y las relaciones humanas bajo un enfoque de género.

De esta manera y teniendo claro el papel del hombre y la mujer en la sociedad, en el segundo capítulo se habla sobre qué es una pareja, cómo se construye, cómo evoluciona, cómo se convive en una relación amorosa, tanto lo positivo como lo negativo de este tipo de relación.

De las relaciones de pareja específicamente lo que interesa son las relaciones destructivas, tanto sus definiciones, las perspectivas de diferentes autores, así como los comportamientos de las personas que viven dentro de una relación destructiva, ya sea de víctima o como víctimario. Todo ello se amplía en el tercer apartado.

Se realizó un trabajo en el cual se exponen diferentes posturas tanto de hombres como de mujeres, quienes comparten sus experiencias, sus pensamientos y lo que sienten dentro de sus relaciones de pareja, ello con el fin de encontrar similitudes o discrepancias.

Para lograr comprender como se da esta relación, fue necesario recurrir a entrevistar a personas que han vivido relaciones destructivas, y es a través de estas experiencias como se pueden diferenciar los roles culturales que marcan el comportamiento que van a tener tanto los hombres como las mujeres en sus relaciones de pareja.

La metodología con la que se trabajo fue la cualitativa, ya que, el interés es principalmente indagar sobre las experiencias de cada uno de los participantes, así como de su vivencias, sus semejanzas y diferencias, los requerimientos para abordar los objetivos de la investigación.

Los hallazgos principales, así como las posturas teóricas que ayudan comprender muchos de los comportamientos que se tienen en los casos presentados se mencionan en los resultados y posteriormente se analizan en la discusión y conclusión.

## Capítulo 1

# GÉNERO, SEXO Y SEXUALIDAD

Cuando se hace referencia a la palabra género, se está hablando de una diferenciación que se crea de manera cultural y que marca el comportamiento, tanto de hombres como de mujeres. Dicha discrepancia, se justifica por las características biológicas correspondientes a cada sexo.

Es así que no se nace perteneciente a un género, más bien éste es construido a partir de las características fisiológicas y desde el nacimiento pareciera ser un aspecto que en el sujeto se utiliza como un sistema diferencial entre niño o niña y decimos entonces que clasifica según al género que corresponda.

El género, el sexo y la sexualidad son parte fundamental y esencial en la formación del ser humano desde que nace hasta que muere, ya que nace perteneciente a un sexo determinado que culturalmente pareciera ser un elemento fundamental para que el hombre o la mujer se clasifique y forme parte de un género.

Cuando el sujeto elige compañero y se involucra en una relación afectiva para cumplir sus fantasías o para tener una relación coital entonces se habla de la sexualidad del ser humano. Términos que quizá en su definición estricta son diferentes pero que por su estrecha relación son parte importante para el hombre y la cultura.

De esta manera, la sexualidad no se limita a los órganos genitales del hombre y la mujer, sino que se trata además de un acto corporal psicológico y social.

Para hablar de sexualidad, es importante saber el papel fundamental que tienen los canales de socialización, mediante los cuales la sociedad manifiesta las normas de conducta sexual que son aceptables y las que no lo son, así como de los lugares, o las edades en las cuales se puede ejercer y hacer uso del cuerpo como parte sexual y de placer.

Entonces la socialización funciona como parte esencial de integración a la sociedad. En dicha integración se necesita de la asimilación de conocimientos y habilidades que funjan como medios que faciliten al individuo acoplarse con los patrones culturales socialmente establecidos. De este modo la cultura transmite pautas de comportamiento propias para cada sociedad.

## **1.1. Género: Hombre y Mujer**

La perspectiva de género tiene, como uno de sus fines, contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración del sujeto a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política. Dentro de esta perspectiva, se reconoce la diversidad de géneros, la existencia tanto de las mujeres como de los hombres, ya que es el principio esencial en la construcción de una humanidad diversa.

González y Hernández (2002) señalan que “el género es la organización social en términos de las nociones culturales que regulan los aspectos de las relaciones sociales entre los sexos, estos últimos son parte del orden económico, político y social, que al mismo tiempo están entrelazadas con las construcciones culturales de género” (pp. 150)

El término género, como un concepto, existe desde hace muchos años. Se ha utilizado para referirse a las mujeres y a los hombres como un sustituto a la variable sexo, o como un modo de interpretar los significados culturales que se otorgan a través de sus diferencias biológicas.

La costumbre cultural ha llevado a hombres y mujeres a desempeñar papeles claramente definidos, que no sólo trascienden en su comportamiento social, sino que impactan en las actitudes que cada uno asume con respecto a su pareja, a su familia, a sus amigos o cualquier otro medio de socializar (Escobar, 2003).

Ciertamente la teoría de género no se enfoca a situar a mujeres y hombres como seres dados, más bien son seres a los cuales se ha asignado el término femenino o masculino, es decir, son sujetos sociales, los cuales pueden explicar de alguna manera cada momento de la historia, así como su forma particular de pertenencia a los grupos como producto de una dinámica social.

De esta manera, en la sociedad se da un aprendizaje tanto de lo propiamente femenino como de lo masculino, y es desde la infancia que se adquieren conductas, emociones y cogniciones propias de cada género. Tales comportamientos los asigna la cultura, ello para dar la pauta de diferenciación entre un sexo y otro, con el fin de lograr una integración de ambos géneros dentro de la sociedad.

En dicha integración los hombres y las mujeres tienen una preparación tanto subjetiva como social, que les permite desenvolverse apropiadamente en la sociedad, así como optimizar su desarrollo personal. Para lograr la integración, es necesario el desarrollo de emociones, conductas y afectos que determinan la relación con las otras personas, llámense hijos, pareja y padres.

Por otro lado, respecto al sexo, Oakley (Citado en González, y Hernández, 2002) aclara que es un término biológico. Son las características tanto biológicas y físicas que en el momento del nacimiento distinguen al ser humano entre hombre o mujer. Género se refiere más bien, a un aspecto psicológico y cultural, a las conductas de identificación sexual asociadas a miembros de una sociedad.

En este sentido el género es el resultado de los diversos elementos culturales que toman parte en el desarrollo de los niños, como son los juegos, ropas, juguetes o formas de hablar asignados a su sexo, ya que desde el nacimiento los niños y las niñas al iniciar su primer contacto con la sociedad son cuidados y tratados de diferente forma a las niñas, por ejemplo, se acostumbra a vestir de rosa y a los niños de azul (colores considerados culturalmente femenino y masculino).

Cada una de las culturas se define de manera característica. Los contenidos, las formas y los procesos de lo masculino y lo femenino se diferencian entre los miembros de cada cultura. Los valores tanto negativos como positivos, que a través de la historia se van creando y reproduciendo, al mismo tiempo van controlando tanto a los hombres como a las mujeres (géneros), y más que nada a las relaciones que surgen entre ellos.

Algunos de los comportamientos que suelen ser asociados al sexo van relacionados con la agresión masculina y la pasividad femenina, que pueden ser antecedentes de los roles aprendidos durante la infancia: a los niños se les educa con la frase "los hombres no lloran", juegan con pistolas y coches, mientras que las niñas juegan con muñecas, trastecitos, casitas, todo ello para que puedan imitar el rol de la mujer de hogar.

Hay niñas que juegan con juguetes de niños, pero los niños que juegan con muñecas son tachados de niñas, lo que puede crear en ellos disgusto, enfado o incluso rechazo.

Es importante señalar que las diferencias entre hombres y mujeres existen gracias a la instalación de roles sociales rígidos, para designar a lo masculino (ligado a los hombres) y a lo femenino (esto a las mujeres), ya que cada sociedad guía a los hombres y a las mujeres para que se comporten de una manera determinada según sus patrones de conducta y los roles impuestos.

Por ejemplo, la mujer debe ser modosa, maternal, sumisa, sacrificada, servicial y femenina; en cambio el hombre debe ser duro, masculino, competitivo, valiente, sereno, firme, fuerte, racional, dominante y déspota.

El comportamiento y las relaciones con los otros se ven guiadas por dichos lineamientos, los cuales marcan una importante pauta de interacción, ya sea en la familia, la pareja, la amistad o cualquier otro tipo de relaciones interpersonales.

Bajo la perspectiva de género, se pueden comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias, su forma particular de ser mujeres u hombres, lo cual va a marcar el sentido de su vida, sus expectativas, sus oportunidades, así como las diversas formas de integrarse a la sociedad.

Entonces, género es una significación del sexo según el contexto cultural, y aunque el sexo se adquiere desde el nacimiento, este último a su vez es influido por los valores, comportamientos y emociones que definen las relaciones que hay entre ambos géneros, ya que son construidos como seres sociales.

## 1.2.Construcción Social de la Identidad de Género

La identidad de género se refiere al esquema ideológico de pertenencia a un sexo que se establece entre los primeros años de edad, haciendo referencia a la diferencia anatómica de los cuerpos. Es la autopercepción o la conciencia de “soy hombre” o “soy mujer”, el núcleo esencial inalterable de la identidad de género.

Al respecto, Conway (op.cit.) indica que es la manera en que cada persona logra, frente a sí misma y frente a las demás personas, el ser hombre o mujer de acuerdo con lo ya establecido por la cultura y la sociedad en la que vive. Es el proceso en el que los sujetos se identifican con su género, se reconocen como parte de él y lo asumen.

Factores como la edad, los roles o las situaciones en las cuales se encuentre inmerso el sujeto, lo obligan a tener una concepción clara de lo que es apropiado para su cultura y también lo que no es aceptable para la misma, haciendo que las actividades de hombres y mujeres se vean influenciadas por las pautas estipuladas.

Los sentimientos, las expresiones, los gustos, las conductas, los deseos, las fantasías, los temores y manifestaciones amorosas que son propias de hombres o mujeres son aspectos que caracterizan la identidad de las personas.

La connotación de la feminidad y la masculinidad tiende a estar marcada por las características más sobresalientes de los hombres y las mujeres, no obstante, todo ello se desarrolla en un entorno que se ve influido de valores, creencias, actitudes, prejuicios e intereses sociales creados por la cultura.

González y Hernández (2002) mencionan que el ideal masculino ha traspasado lo individual para convertirse en una forma superior de comportamiento que se distingue por estilos de control y poder social.

Dentro de la cultura, en los hombres pesa la ideología machista, costumbre que se extiende a todos los sectores de la población, haciendo del hombre una imagen de fuerza, valor e inteligencia y que la mujer se encuentra por debajo de él, dependiente en todos los sentidos de esa figura masculina fuerte y trabajadora. Dicha imagen fomenta la lucha por el poder y facilita la explotación y humillación en contra de la mujer (Gómez, 1980).

Esta conciencia de saberse y clasificarse en masculino o femenino, corresponde a un desarrollo más sutil y más complicado, que no se consolida hasta que se comprende acabadamente de qué manera se expresa cada uno, es decir, cómo debe comportarse para corresponder con el ideal de masculinidad o feminidad que se maneja a nivel cultural

De esta manera la identidad de género puede servir para dar las razones que sustentan y justifican las relaciones inequitativas que existen entre hombres y mujeres, con el propósito de facilitar la distribución desequilibrada de las oportunidades para el desarrollo igualitario de la población.

En la identidad de género, el ser humano estructura su experiencia vital, sus sentimientos, actitudes, formas de pensar y de relacionarse, y una vez asumida esta identidad, se relaciona con el otro asumiendo su rol de género. Este último se refiere al conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados apropiados para las personas que poseen un sexo determinado (Escobar, 2003).

Así se forma el conjunto de normas, prescripciones y representaciones culturales que dicta la sociedad sobre el comportamiento masculino o femenino,

aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, la clase social, el grupo étnico, en los cuales se hayan claramente diferenciado tanto las conductas como las actitudes que se esperan de los hombres o de las mujeres, después de establecer patrones comportamentales, que muchas veces son estereotipos de pautas morales.

El individuo se desarrolla, aprende y se transforma, de tal manera que nace y muere con los comportamientos y patrones sociales que ha adquirido, es un hecho que nace con un sexo biológico, pero es través de las instituciones (familia, amigos, escuela, iglesia) que se va construyendo su identidad de género.

Kimmel (2002) refiere que la identidad de género se constituye de un proceso lento, gradual y complejo. Para ello es necesario una clasificación sexual a partir de características definidas cultural y socialmente, para que se logre la interacción de las personas con su medio.

Este autor también señala que este proceso, no es el resultado de infundir en el niño y en la niña una formación sexual, sino que es el efecto de sus propias apreciaciones y la toma de conciencia progresiva, por lo tanto, es imprescindible la experimentación, la observación y la interacción con sus iguales y con los adultos, es decir, aunque el niño sea construido de cierta manera en el hogar, también va a recibir influencias externas (amigos, contexto social) e internas (cognoscitivas).

De esta manera, el ser hombre o ser mujer está en un constante movimiento, influido por las cuestiones históricas, sociales, culturales, económicas, políticas de un lugar determinado, lo que va a marcar la constante movilidad de la identidad de género.

### 1.3. Sexualidad

Durante mucho tiempo, hacer referencia a la sexualidad, limitaba exclusivamente a la genitalidad, además de otorgar de manera tajante la función reproductiva a la relación o acto sexual como única opción, dejando fuera la experiencia placentera que puede llegar a tener el ejercer la sexualidad.

En la actualidad, cuando se escucha hablar de sexualidad es frecuente pensar en relaciones coitales, ya sea en el matrimonio o en el noviazgo, en la genitalidad, la anatomía, las respuestas físicas y las características biológicas o respuestas sexuales del acto, sin embargo, la sexualidad tiene una amplitud mucho más inmensa que el simple lazo que une a la genitalidad con la reproducción.

Para Perretti (1974) la sexualidad establece una parte fundamental del ser humano, que actúa evidentemente en su formación y desarrollo, ya que participa en la construcción de su identidad y en las diferentes relaciones que establece con las otras personas. Menciona que el ser humano es el resultado de la integración de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, el individuo se caracteriza por el hecho de pensar, sentir y actuar de forma particular, dependiendo de su contexto social y cultural.

La sexualidad recibe influencias sociales, que se derivan de la familia, los amigos, las relaciones de pareja, e incluso de la economía del país, o la cultura del mismo, así como de las costumbres o tradiciones que caracterizan los ejes primordiales sobre los cuales rota la sexualidad.

No podemos negar ni discutir que, parte fundamental de la sexualidad son las diferencias biológicas y que son imprescindibles como parte elemental del ser

humano, tanto en su construcción biológica, como de supervivencia y socialización.

Álvarez (cit. en Ramírez, 2002) por su parte dice que: “. el sexo y la sexualidad van de la mano, interactuando uno con otro, pero la sexualidad es un fenómeno íntimo del individuo, porque se entrelaza con los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales”. (pp. 18).

Para poder concebir la sexualidad en un amplio sentido, es necesario hacer una diferenciación entre sexo y sexualidad.

Montejo (1983) menciona que el sexo es un conjunto de características anatómicas y fisiológicas determinadas genéticamente, los cuales diferencian a hombres y mujeres.

La sexualidad abarca al ser humano en su totalidad. No sólo se reconoce su genitalidad (sexo) sino que se reconoce a partir de todas las esferas sociales y culturales que lo constituyen.

Montejo (op. cit) señala que la sexualidad es una manifestación personal, que a través de conductas, sentimientos y verbalizaciones de su sexo, es decir, del ser mujer u hombre, permite la relación del individuo con otro. Para ello intervienen factores biológicos, psicológicos y socioculturales.

La sexualidad no sólo involucra respuestas genitales, del individuo, sino que envuelve las relaciones afectivas, las conductas y sentimientos entre las que se pueden mencionar la aceptación o rechazo, atención, respeto, cortejo, amor e infidelidad, propias del individuo, pero que a su vez van a influir en la manera de vivir y afrontar la sexualidad.

Los actos sexuales se han visto afectados de manera característica dentro de nuestra cultura y dentro de nuestra sociedad, por la religión, que suele calificar las prácticas de sexo anal, sexo oral, sexo premarital entre otras manifestaciones, como falta de valores y moralidad.

Lowen (1998) señala que el sexo puede ser un acto de sumisión para evitar conflictos, en lugar de una entrega voluntaria del amor. El sexo funciona para eliminar o descargar la tensión, y no para producir placer. Funciona como una relación de poder.

Quezada (1997) plantea que el cristianismo dice que en la sexualidad forzosamente la carne y sus emanaciones son símbolos de una materialidad que servía de obstáculo, imposibilitando el acceso a la espiritualidad y a la vida eterna. Además menciona que la negación y la renuncia a dichas necesidades y placeres, son vistas y valoradas como las máximas virtudes para tener acceso a la santidad y a la recuperación del amor de Dios, virtudes que se han perdido por el pecado de la desobediencia y la expulsión del paraíso.

El mito de la caída o la salida de Adán y Eva del paraíso, funge como un claro ejemplo del establecimiento del cuerpo como un lugar donde se asienta el castigo por desobediencia. Algunas sensaciones como lo son el hambre, el frío, el sufrimiento físico son los padecimientos que nos alejan de ser carne corrupta para conseguir la salvación. La reproducción misma, bajo esta perspectiva es entonces una actividad en la cual se representaría en la tierra la creación divina (op. Cit)

Gracias a estos discursos, la conducta sexual se ve influenciada por los valores que la sociedad y la religión marcan como un controladores dichas conductas. Es por ello que vienen a las mujeres las ideas de no ser sujetos capaces de sentir placer.

Las manifestaciones sexuales y sus consiguientes atributos morales como: puro y sucio, bueno y malo, santo y diabólico, juegan desde la religión, un papel determinante en el comportamiento sexual del ser humano. También influyen en la construcción de definiciones subjetivas aceptadas y repudiadas al mismo tiempo, guiadas por necesidades y creencias religiosas.

Dichas concepciones morales entrelazaron una relación recíproca y conjunta entre los mitos, premisas y dogmas religiosos, los cuales sostuvieron a través de prácticas de la confesión, el control sobre la conducta sexual de las personas, teniendo como medio de “salvación” los mandatos religiosos y culturales (op. Cit) .

Es importante rescatar, de esta parte, la forma en la cual la sociedad se va construyendo, y parte fundamental de esta construcción es el crédito que otorga la misma sociedad a la religión, dejando en manos de ésta muchas de las construcciones de los valores que prevalecen en la conducta dentro de lo cotidiano de los individuos.

Souza (1996) dice que a la mujer de hace unos pocos años, dentro de la sociedad, se le obligaba a elegir entre dos alternativas: reprimir su erotismo hasta el matrimonio o convertirse en una “prostituta”, normalmente la represión iba más allá del matrimonio en la gran mayoría.

En nuestra sociedad se viven fuertes principios religiosos, los cuales han propiciado una gran ignorancia generalizada, ya sea en el sexo, la conducta y el poder en los diferentes momentos. Esta ignorancia, con el paso del tiempo se ha transformado en mitos o tabúes, los cuales no han permitido al individuo deleitarse con sus expresiones sexuales y en ocasiones cuando éstas se realizan van acompañadas por un sentimiento de culpa que atormenta al individuo por haber “pecado” (Cole, 1964).

Algunos mitos y tabúes que se pueden citar son:

- 1) No existe la sexualidad en niños y jóvenes, mucho menos en en las figuras maternas y paternas.
- 2) La sexualidad es exclusiva de los hombres.
- 3) La información sexual a temprana edad despierta súbitamente el interés por la vida coital.

Mientras se continué adoptando las líneas tradicionales de la represión y el miedo, no se podrá gozar libremente de la expresión sexual. Esta actitud o manifestación no necesariamente se elige, sino que suele imponerse desde la familia, la cual tiene fuertes vínculos religiosos (Bernardi, 1996).

Fernández (1996) indica que la construcción de nuestra identidad sexual es un proceso lento, gradual y complejo, de aprendizaje, y es necesaria una clasificación sexual a partir de características definidas, tanto biológicas, culturales, sociales y de la interacción cognitiva de las personas con su medio.

La sexualidad y la sociedad también se ven influidas por diversas problemáticas, como la Industrialización y el urbanismo así como por las posibilidades económicas elevadas y/o limitadas de cada país.

Los diversos factores que influyen a la formación del individuo se pueden explicar a través de las transformaciones sociales que han influido la actividad sexual, ya que la sexualidad se ha manejado de manera opuesta a los lineamientos religiosos.

Fernández (1996) señala que el proceso de construcción de la identidad sexual no es el fruto de propagar a los individuos información sobre aspectos sexuales, sino que es el resultado de sus propias experiencias y la toma de conciencia que se da a lo largo de su vida.

Por lo tanto, es imprescindible la experimentación, la observación y la interacción con sus iguales, es decir, aunque el individuo sea construido en el seno familiar, puede influenciarse y aprender de influencias de otro tipo como pueden ser los amigos o el contexto social. Es un hecho que la identidad sexual facilita el autoconocimiento y la aceptación de ser seres sexuados y parte de un género determinado.

Fernández (op. cit) comenta los siguientes puntos que describen los aspectos implicados en la construcción de la identidad sexual del individuo:

**Aspecto social de la sexualidad:** Aquí se marca una clara división de las funciones destinadas para las mujeres y hombres. Da lugar a la formación de guiones sexuales los cuales explican dónde, cuándo, con quién y por qué expresar la sexualidad.

El contenido la ideología social y de los conceptos manejados culturalmente, son particularidades que definen la conducta sexual de mujeres y hombres.

**Aspecto psicológico de la sexualidad:** Es en sí la identidad sexual. La construcción social que permite al ser humano formar su identidad, es decir, hallar durante el proceso de desarrollo, una forma individualizada de ser, sentir y pensar que lo hace único y original dentro de su grupo.

Es así que la sexualidad alcanza una gran variedad de comportamientos y actitudes que pueden ser agradables y/o deseables, en las cuales se pueden presentar algunas situaciones desagradables y complejas mientras dura el proceso de adaptación dentro de una sociedad, como seres sexuales, teniendo en cuenta los valores, ideales, costumbres o pensamientos inculcados desde el nacimiento.

## 1.4 Relaciones Humanas

Las relaciones humanas se definen como interacciones recíprocas entre dos o más personas.

Estas relaciones humanas constituyen un aspecto básico en nuestras vidas, funcionando no sólo como un medio para alcanzar determinados objetivos, sino como un fin en sí mismo. El comportamiento humano es completamente diferente cuando se encuentra aislado, o cuando forma parte de un grupo, llamémosle familia, noviazgo, amistad, pero en realidad ningún ser humano se halla completamente aislado, ya que siempre y en todo lugar se tiene que mantener en relaciones o interacciones con otras personas.

De esta manera los humanos construyen siempre una sociedad, la cual determina la estructura y la dinámica del comportamiento. Dentro de la sociedad hay diferentes elementos que constituyen la organización de los hombres y mujeres, los cuales se asignan ya sea por la convivencia de ambos dentro de la sociedad o grupo o los roles sociales que cada uno tiene que cumplir en ese grupo.

Así que en las relaciones humanas no se puede concebir a los seres humanos sin la noción de que están involucrados con otras personas y que dichas personas establecen vínculos de cualquier tipo. Dichos vínculos llevan a la formación de grupos más pequeños, como es la familia, dentro de la cual hay un primer vínculo afectivo que es la pareja, como la base de la estructura familiar. Estas relaciones pueden ser satisfactorias, placenteras, no satisfactorias, displacenteras, o indeseable según la educación, los valores y los roles establecidos de cada individuo para la convivencia con el otro.

Moraleda (1999) menciona que la familia es una de las primeras instituciones que socializa a los individuos desde la infancia hasta la vejez. Es su primera experiencia del contacto con otros seres sociales.

Es en el seno familiar donde se transmiten con afecto y en la intimidad valores, normas, actitudes y pautas de comportamiento que se necesitan para la convivencia en la sociedad, ya que la familia es el primer vínculo que tiene el individuo con las instituciones, o canales de socialización

La escuela constituye otro agente que funciona como una parte socializadora de la sexualidad y de la identidad para el sujeto. Esta brinda a los individuos la oportunidad de conocer otros modelos de hombre y mujer diferentes a los de su familia (Bernardi, o.p. cit.)

Los grupos de amigos constituyen otra opción más de socialización y aprendizaje sobre el cómo interactuar con el otro; en estos grupos se establecen no obedeciendo a reglamentos ni leyes formales, más bien la relación que se da es espontánea de persona a persona.

Aquí el mismo grupo formula sus normas y reglas y su comportamiento a seguir dentro del grupo ya sea de manera implícita o explícita. Las normas y valores del grupo se perciben como elegidas y no como impuestas.

En estos grupos generalmente se establece un clima de confianza, cosa que se favorece por la igualdad de intereses e inquietudes de cada uno de los integrantes del grupo, aunque a veces la ignorancia y el manejo inadecuado de la información son muy frecuentes, pero el mismo grupo busca formas de satisfacer sus dudas.

La importancia de la conformación como seres sociales es a partir de las relaciones que se tienen con los demás miembros de la sociedad. Según las

etapas de la vida, y las diferentes conceptualizaciones teóricas, se marca un constante cambio en el desarrollo social y cultural.

De esta manera los cambios de los individuos a través de un proceso histórico afectan tanto a ellos como al curso de su vida.

Es así como la sociedad hace al individuo y el individuo hace a la sociedad que al mismo tiempo está en constante cambio. La sociedad irá transmitiendo sus pautas de comportamiento diferentes según el momento histórico y social

## CAPÍTULO 2 LA PAREJA

Las formas y acuerdos de la interacción social están íntimamente influidas por la historia y sujetas, por tanto, a un cambio permanente. En la interacción social los individuos se influyen mutuamente y adaptan su comportamiento frente a los demás. Cada individuo va formando su identidad específica en la interacción con los demás miembros de la sociedad.

Así es que los seres humanos durante toda su vida dependen de relacionarse con otras personas, como seres sociales, de ahí que los seres humanos desde su nacimiento tienen una gran necesidad de pertenencia y vinculación con los otros por medio de relaciones duraderas y cercanas, como las que desarrollan en la familia, con los hermanos, los amigos y la pareja, siendo esta última concebida como la base de cualquier sociedad (Lowen, 2002).

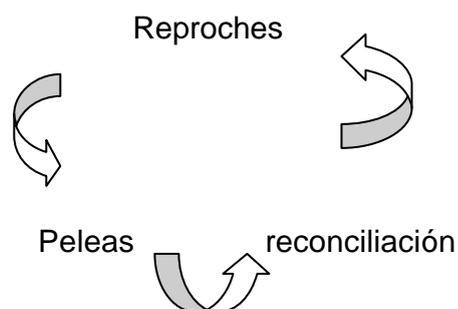
Las relaciones de pareja se ven influidas por la manera en la cual los seres humanos, desde su identificación como personas pertenecientes a un género determinado, al mismo tiempo que pertenecen a una sociedad, experimentan los sentimientos y comportamientos que se establecieron en ellos como producto de un aprendizaje de normas y valores que practicaron en sus relaciones.

Eguiluz (2003) indica que “ cuando el individuo llega a una determina edad, la mayor parte de las personas que lo rodean parecen muy interesados en no verlo solo, de tal manera que le presentan amigos o familiares. Así, muchas veces el individuo es alentado- y hasta presionado- por su medio, educacional (compañeros de la escuela, laboral o familiar), para elegir con mayor posibilidad de homogeneidad la pareja que “necesita”. Por tanto, inicia interacciones

heterosexuales primordialmente estimulado o influido por las personas que lo rodean” (p.77).

Campbell (1991) menciona que dentro de la relación de pareja se pasa por 5 etapas.

- En la primera etapa, **el idilio**, la pareja está ilusionada por la visualización del “cómo debería ser”, lo que lleva a un estado donde se piensa haber encontrado a alguien especial. Las personas que están en esta relación se hacen indiferentes ante pensamientos de separación y visualizan toda su vida con su pareja. Es una etapa donde todos los sueños, fantasías y deseos se cumplen, en fin “la vida y el amor son de color rosa”.
- La segunda etapa corresponde a la **lucha por el poder**. Esta etapa se caracteriza principalmente por “tú no eres como yo creía”, aquí se remplazan las ilusiones por desilusiones, la unión por la desunión y más que nada se pueden visualizar las diferencias y dificultades de la relación. Es entonces cuando se pide al compañero que sea como “se supuso debería ser”, la forma en que él o ella prometió que sería, aunque la lucha por el poder llegue a herir a la pareja, ello lleva a una “guerra de despecho” que se vuelve un círculo en el cual está inmersa la relación



La amenaza, el insulto, la fuerza, o la manipulación son armas que conducen a obtener algo, entonces sus ilusiones se convierten en una fantasía de armonías sin peleas, en la cual para vivir es necesario rendirse.

La batalla de los sexos consiste en dominar con una lucha sutil, en la cual el rival se convierte en una serie de categorías estereotipadas enfocadas a las características físicas y culturales, sobre el quién debe tener el poder y manejo total de la relación.

- ➔ La estabilidad es una tercera etapa, a la cual se llega si se supera la etapa anterior. Es una etapa de adaptación y pasividad, es la etapa del “perdón”. Aquí se establecen reglas, hay negociaciones de las diferencias, se establecen las expectativas y el papel de cada uno de los integrantes de la pareja.
- ➔ El compromiso es la cuarta etapa, en la cual la pareja define verdaderamente lo que es la convivencia en la realidad y se aceptan los fallos humanos de la pareja.
- ➔ Por último, está la creación conjunta. Es en esta etapa cuando la pareja es capaz de expresar los sentimientos. Las parejas que llegan a esta etapa son capaces de entenderse como seres humanos y son capaces de llegar a la creación conjunta.

Estas etapas serían una forma ideal de percibir una relación de pareja, aunque es no deja de ser una parte teórica importante dentro de las definiciones de los vínculos amorosos.

Es de esta manera como los seres humanos a lo largo de su vida están en constante dependencia a relacionarse con otras personas, ya que son seres sociales, y de ahí que los individuos tengan una necesidad de vinculación con los otros, ya sea por medio de la familia, amigos, pareja o de cualquier otro individuo.

## **2.1 Enamoramiento y amor**

El enamoramiento es una construcción social, en la que el individuo aplica lo que la sociedad le ha inculcado para relacionarse con el otro. Tener diferentes sentimientos aprendidos culturalmente y que se fomentan dentro de la sociedad.

Para Alberoni (1997) el enamoramiento es lo que hace amar al otro por lo que es, hace ver un mundo maravilloso, donde no se contemplan defectos o carencias. Es un estado capaz de hacer desarrollar diferentes capacidades, creatividad e inteligencia. Es un nacimiento que emerge de una versión gozosa y entusiasta del nuevo individuo.

Dentro del enamoramiento un aspecto a resaltar es cuando una persona se enamora de la individualidad del otro. Cuando aparecen los celos en esta relación es un indicio de que uno de los dos no quiere enamorarse o que uno de los dos no está enamorado, ya que el celoso sólo puede reconocer en el otro aquello de lo que el carece, lo que lleva a convertir el enamoramiento en unilateral, cuando hay una persona que ama y otra que no.

Alrededor del enamoramiento surgen mitos de que éste es exclusivo de los adolescentes, de los jóvenes, e incluso prohibido de cierta manera para los hombres maduros o para las mujeres.

Entonces el amor puede aparecer una vez, varias veces o nunca, ya que es una atracción por lo desconocido, una atracción erótica, de admiración. El enamoramiento puede llegar a creaciones colectivas de lo imaginario, transforma fantasías.

Es por ejemplo, el caso de una persona que ama que puede sentirse atraído por otra persona y si no es correspondido se verá en el dilema de amar sin que lo amen o dejar de amar, si es así, debe afrontarlo o el dejarlo, a este echo de perder el amor se le llama muerte psíquica, durante este paso la persona decide si odiar al otro puede ayudar y si ésta será una manera de destruir lo que siente.

Ordinariamente el enamoramiento genera cierta alegría en los implicados, este nuevo estado provoca que el enamorado deje atrás a quienes aprueben o desaprueben su nueva relación, sin pensar en las consecuencias que ello lo trajo o le traerá sigue inmerso en la relación.

“El amor como una experiencia psicológica es una abstracción. Con esto quiero decir que es un sentimiento separado de su acción apropiada, una anticipación que no ha encontrado todavía su realización. Tiene la misma cualidad de la esperanza, el deseo o los sueños. Tales aspiraciones y sentimientos son necesarios para la existencia humana. La apreciación del amor como fenómeno psicológico no debe cegarnos ante la necesidad de su realización mediante la acción. El amor encuentra su realidad en el placer y la satisfacción del impulso biológico del abrazo y la unidad” (Lowen, 1998, pp. 57 y 58).

Para Lowen (1998) “el amor es el corazón de la vida y el corazón es la fuente del amor, uno debe penetrar en el núcleo de su ser para encontrar el amor que es el sentido y la satisfacción de la vida”. (pp.205).

El amor es una de las principales emociones del intercambio, es lo más adecuado para que funcione la sexualidad en una relación de persona a persona.

Si la sexualidad con el otro no se basa en por lo menos un intercambio amistoso se degenera en una especie de masturbación, en la cual al otro se le hace tomar el papel de objeto sin serlo realmente

La relación que se da entre hombre y mujer se manifiesta en un interés de uno por el otro, en la cual surgen etapas de miradas especiales, atracción Alberoni (1999) lo denomina enamoramiento, el cual no es un fenómeno cotidiano ni una sublimación de la sexualidad o un capricho imaginativo sino que es un proceso colectivo en el cual se separa lo que está unido y une lo separado ello viene acompañado de transgresión de los valores.

Por otro lado, Fernández (1993) señala que el enamoramiento es una atracción entre dos individuos diferentes, tiene el carácter de un hechizo o una hipnosis, lo que es extraño o nuevo le fascina porque se encuentra una parte de la otra persona que lo ayuda a complementar su personalidad a través de lo que le fascinó del otro.

Lowen (op. Cit.) menciona que el amor como una experiencia psicológica es una abstracción. Es un sentimiento separado de una acción apropiada, una anticipación que no ha encontrado todavía su realización, tiene la misma cualidad que la esperanza, el deseo o los sueños. Tales sentimientos están presentes en la existencia humana. El amor, entonces, encuentra su realidad en el placer y la satisfacción del impulso biológico del abrazo y la unidad. El amor es romántico cuando sirve a la sexualidad.

Si bien el amor puede analizarse y hasta vivirse de manera únicamente romántica o erótica e incluso poética, también es cierto que se aprende a amar de manera cultural, ya que como se mencionaba anteriormente, los sentimientos y comportamientos, en el caso de la pareja, se ven influenciados por las pautas de comportamiento, los valores y creencias con las que se crece dentro de la sociedad.

Por esta razón en los seres humanos tanto la ternura como el afecto que se puede dar en la pareja generalmente se asocia con el amor. Se aprende a amar dentro de la cultura.

Campbell (1991) señala que el amor proporciona los mayores sentimientos y satisfacciones que el ser humano puede experimentar, esto incluye un conjunto de emociones que propician y envuelven la construcción de la pareja.

Dicha constitución de vínculos emocionales, de acuerdo a Revé (Rougemont, 1999), consiste en estados afectivos subjetivos que engloban un aspecto fisiológico, funcional y expresivo de los individuos. La manifestación de emociones como fenómenos sociales o expresivos producen ademanes faciales y corporales. Las posturas, los gestos, las vocalizaciones, la conducta facial, las cuales envían un tipo de señales y se infieren como sentimientos, se adquieren desde el nacimiento y se aprenden de la cultura.

## **2.2 Elección de Pareja**

Dentro de las relaciones humanas se incluyen cualquier tipo de asociaciones entre dos o más personas que estén involucradas bajo cierta interacción con diversos fines tales como la amistad, el noviazgo, el matrimonio, la unión libre o simplemente un encuentro casual.

En primer lugar es importante definir el concepto de pareja. González (citado en: Ramírez, 2002) indica que la palabra pareja proviene del latín par o parís, y significa igual o semejante. La definición viene a darse como un conjunto de dos personas que tienen una correlación.

Entonces una pareja es la unión de dos personas mutuamente elegidas para relacionarse afectiva, amorosa y sexualmente, las cuales no poseen sólo características biológicas, sino también psicológicas, familiares, religiosas, económicas y simbólicas. Cuando se hace referencia a la pareja no sólo se habla de aquellas personas que conviven o cohabitan en unión, sino que se relacionan por el apoyo y crecimiento mutuo.

Alvarado ( citado en Ramírez 2002) define la relación de pareja como un proceso de aprendizaje donde hay una interacción o intercambio, el dar y recibir entre dos personas de diferente género, donde cada una puede obtener satisfacción o insatisfacción mutua. Ambas personas se encuentran en una exploración y conocimiento mutuo con posibilidades de llegar a decidir tener una vida futura en común dentro o fuera del matrimonio con una institución legal y/o sacramental.

Dentro de estas relaciones se incluyen el deseo de ser aceptado y querido, sentirse importante, competente, productivo para la otra persona. Del mismo modo se busca estar dentro y ser aceptado en otras relaciones sociales, las cuales tienen que ver con la búsqueda de relaciones sanas y satisfactorias, ya sea con amigos o miembros de la familia.

Algo muy importante a considerar es que cuando dos individuos se unen para construir una pareja como tal, es porque de alguna manera se han cumplido entre ellos varios niveles de atracción y cada uno siente que recibe satisfacción a diversas necesidades.

En la elección y constitución de la pareja los hombres y mujeres no se eligen primordialmente para satisfacer necesidades psicológicas (como sentirse solos, sentirse protegidos, comprendidos o amados). La unión de los dos es prevista más como un medio para obtener compañía, apoyo emocional mutuo, una

base hogareña segura y sobre todo una íntima relación en la cual, compartir todos los aspectos de la vida sean una prioridad (Escobar, 2003).

Las parejas se construyen a través de diferentes etapas, las cuales son jerárquica, una sigue a la otra en una secuencia y además existen hechos significativos que señalan el principio y el fin de cada una de ellas. En cada etapa la pareja tiene que resolver una serie de problemas que tiene que ir resolviendo por sí misma.

Dichas etapas son las siguientes:

Primera etapa Selección	La selección de la pareja en la cual se parte de una necesidad básica, hay enamoramiento e interviene la atracción en cuanto a la apariencia física.
Segunda etapa Adaptación y transición	Es la adaptación de valores, hábitos, creencias, que se dan gracias a una la duración aproximada de uno a tres años dentro de la relación.
Tercera etapa Reafirmación	Es de una duración de 3 a 8 años en la cual ya se sabe lo que le gustaba a la pareja y lo que no le gusta, se comienza a tener dudas de la elección, una especie de desenamoramiento y la resolución de estas dudas que reafirman o terminan con la relación.

Fuente: Trujillo ( citado en Escobar 2003)

De esta manera los factores sociales, ambientales, personales y psicológicos influyen de manera determinante en la elección y consolidación de la pareja.

## 2.3 Noviazgo

El noviazgo es un periodo por el cual pasa la relación de pareja haciendo que los integrantes de ésta se conozcan de forma más profunda, de tal manera que tanto el hombre como la mujer se den cuenta de si realmente se aman lo suficiente para estar dispuestos a vivir juntos, compartir las alegrías y los conflictos a los que se enfrentan en la vida en común, así como si son capaces de aceptarse y poder negociar las diferencias que existan entre ellos.

Por ello el proceso de selección mutua de cada pareja es la expresión de las necesidades personales desarrolladas en un contexto socio cultural y que se satisfacen dentro de esta relación.

El noviazgo se podría definir como una relación emocional amorosa entre un hombre y una mujer que marca el inicio de la separación física, emocional y económica del núcleo familiar de origen y que sirve como un período de prueba para detectar si la pareja puede formar posteriormente una familia.

El noviazgo se inicia con el encuentro de dos personas en el cual éstas se dan cuenta de que juntas pueden formar una pareja, porque se da a su vez un proceso de atracción y de cortejo.

Dentro del noviazgo se puede dar el enamoramiento y el amor como una sublime experiencia personal en la cual se satisfacen necesidades, deseos y fantasías.

Durante este proceso a menudo la pareja tiende a negociar poco a poco los lineamientos de la relación en cuanto a la intimidad, la comunicación, o las actividades, además de ponerse límites entre ellos.

Moraleda (1999) señala que las relaciones en el noviazgo son un proyecto de vida mutuamente compartida en un plano de igualdad entre los individuos, los cuales pasan por las siguientes etapas:

- Fase de idealización-romanticismo. Es la forma de imaginarse qué está entre el deseo de establecer contactos amorosos con otras personas.
  
- Fase de enamoramiento. Es aquella en la cual se hace más selectiva una relación de naturaleza emotiva.

Durante el noviazgo es común que las caricias, abrazos, besos y los contactos intergenitales lleven a la pareja a un alto grado de excitación que puede terminar con una masturbación mutua, lo que lleva a un conocimiento gradual tanto del cuerpo como de las sensaciones y sentimientos de las personas.

“En el noviazgo es común que los individuos pasen muchas horas juntos y que durante la mayor parte del tiempo cuenten entre sí su vida, con todo detalle porque quieren hacer participar al otro de la totalidad de su ser y por tanto, de su pasado. Es como si quisieran poner “al corriente” a la otra persona respecto todo lo ocurrido antes de conocerla”. (Eguiluz, 2003 Pág. 10)

## **2.3 Matrimonio**

La pareja matrimonial es un vínculo entre dos personas de diferentes sexos, que establecen un compromiso en toda su amplitud, lo puedan cumplir o no. En dicha relación se espera compromiso y la intimidad a plenitud e integración óptima.

Fernández (1993) dice que el matrimonio puede considerarse como un acuerdo entre dos personas de diferente sexo que intentan desarrollar un proyecto de vida en común que implica generalmente criar y amar a su descendencia. Dicho proyecto se basa en la idea de coexistencia armónica establecido en la complementariedad, en el cual el hombre tendrá como responsabilidad fundamental el sostén económico de la familia y la mujer la crianza de los niños y la organización doméstica.

Para Álvarez (1971) el matrimonio suele ser un pequeña sociedad en la que ambos cónyuges comparten casi las mismas obligaciones y poseen casi los mismo deberes. En el matrimonio puede o no haber la responsabilidad de tener hijos.

Esta definición es un claro ejemplo de los roles que se manejan en la sociedad y la cultura, tanto la sumisión de la mujer y el poderío del hombre, ya que éste, al ser el sostén, es el fuerte de la relación y aunque no esté totalmente de acuerdo con lo citado, esta claro que son una constante en el pensamiento y la conducta del individuo.

Alberoni (1991) por otro lado nos dice que el matrimonio es cuando los enamorados construyen el proyecto en común de seguir amándose toda la vida dejando de lado todas las indecisiones. Es el estar listos para asumir compromisos en público.

Entonces el matrimonio es una relación que toma un giro diferente ya que se establece un compromiso mayor. Aquí las dos personas se tienen que enfrentar con la responsabilidad de vivir juntos, como de seguirse conociendo, intercambiar ideas, gustos, preferencias, necesidades, respetando y aceptando a la otra persona como es, tomando en cuenta que tiene que existir el respeto mutuo para

llegar a acordar los aspectos importantes como las reglas y normas pactadas para el manejo del hogar, las amistades, la familia, los hijos y su educación.

Souza (1996) nos dice que la dinámica conyugal no escapa a los fenómenos culturales de sus integrantes ni a la presión de los factores sociales que los moldean, pero dichas influencias varían según sea la voluntad del individuo.

Es así que dentro de las relaciones de pareja, noviazgo o matrimonio no siempre las cosas son llenas de amor o deseos, sino que también existen factores que no son del todo satisfactorio, es entonces cuando en las parejas surgen diferencias, las que pueden determinar de manera negativa a la relación.

Forward (1988) menciona que dentro de las relaciones puede haber un constante uso de manipulación o control de la vida social. Esto es que dentro de la pareja alguno de los miembros puede controlar los sentimientos, opiniones, pensamientos y la manera de actuar de la pareja, provocando en ella una convivencia social reducida, ya que decide con quién salir, a qué amigos frecuentar, en que momento o a qué miembros de la familia poder ver.

Otra característica que se puede presentar en una pareja de relación destructiva, es un comportamiento autodestructivo. Ello significa que muchas de las personas, a veces de forma inconsciente, generan cólera que es reprimida, lo cual lleva muchas veces al descuido personal, la falta de apetito, trastornos del sueño, o en casos más drásticos al suicidio por la falta de la pareja.

## **CAPÍTULO 3**

### **DEL AMOR AL ODIOS. RELACIONES DESTRUCTIVAS**

En toda relación de pareja, de igual manera que hay períodos llenos de plenitud, amor y satisfacción, también suele haber etapas en las cuales se presenta algún tipo de problemas o conflictos que ponen en desequilibrio la estabilidad que puede llegar a tener una pareja.

Muchos de estos conflictos se ven influidos quizás porque en las relaciones que generalmente se entablan, se llegan a asumir roles de comportamiento que funcionan como el motor para la relación, pero si estos comportamientos marcan las diferencias de género que entablillan o limitan a ser sumiso (a) y/o machista entonces genera una relación de poder, en la cual llega a poner en riesgo la estabilidad física y la integridad moral, al grado de que dicha lucha incite un desequilibrio psicológico en uno de los miembros de la pareja y decimos entonces que esta relación se torna peligrosa

Lagarde (cit. en Balderas 2002) considera a la pareja como un estrecho círculo particular de poder, en donde cada uno de los integrantes ejercen dominio sobre la vida del otro (a) para controlar e intervenir en ella, entonces las relaciones de pareja se convierten en relaciones de poder que se constituyen para reducir el poder en el otro.

Souza (1996) nos dice que el fenómeno de lucha en torno al poder, parece tan generalizado en los individuos a lo largo de la historia del ser humano, que podría calificarse de universal, se deriva del comportamiento de la autoridad, de dobles mensajes a los que se obedece según la ideología aprendida sin siquiera llegar a entenderlo.

Los adictos o dependientes a las relaciones destructivas por lo regular son individuos que aman demasiado y viven en un mundo de fantasías. Desean transformar a la pareja con la que se relacionan. Siendo tan infelices e insatisfechos, son personas con bastantes carencias emocionales, afectivas y sexuales, por lo que se crea una diada entre adicto y codependiente.

Dentro de la estructura adictiva del enfermo está la intención de cambiar para que lo amen. El enfermo vive cambiando cualquier rasgo que considere necesario o en su defecto, trata de cambiar a su pareja para satisfacer sus necesidades.

Por ello cuanto más dependiente se vuelve el adicto más importante se vuelve el coadicto (pareja), cuanto más importante es el coadicto (codependiente) para el adicto más cosas está dispuesto a abandonar de sí mismo, y finalmente esto es lo que mantiene enganchados a ambos.

Horner (cit. en: Beristain, 2000) cree que a la persona dependiente le ofende su misma esclavitud, por tener que someterse, pero sigue por temor de perder al otro.

Algunos de los temores o miedos de las personas dependientes a relaciones destructivas son: a la soledad, a no inspirar cariño de nadie de nueva cuenta, a ser ignorados, abandonados, destruidos, dejados, sin embargo, se empiezan a destruir desde el inicio de la relación y la destrucción puede ser de alguna o de todas estas formas, tanto emocional como físicamente. En general el abuso que se da en la pareja puede abarcar todas las dimensiones biopsicosociales, ya que, las personas no se consideran merecedores de la felicidad.

### **3.1 Definición de Relaciones Destructivas**

Cuando se presentan problemas en la pareja tanto en lo cotidiano como en el terreno sexual, cuando se ve afectada la individualidad de uno u otro, y tales problemas se llevan a un terreno de violencia contra los derechos e integridad de la pareja, decimos entonces que se vuelven relaciones destructivas.

En una relación destructiva uno de los integrantes de la pareja se dedica a abusar emocional y/o físicamente del otro. El abuso emocional se caracteriza por una agresión constante.

Desvalorización, negación, subestimación, insultos, infidelidades y burla son algunas manifestaciones destructivas. El abuso físico va desde empujones y apretones hasta golpizas con fracturas, además de forcejeos, cachetadas, puntapiés, pellizcos, etcétera.

En este tipo de relaciones hay un mecanismo que funciona de manera errónea, el cual muchas veces puede ser muy evidente, otras tantas tan sutil que pasa desapercibido. La cuestión es que se vive una relación opresiva y limitada. Se entra en un juego de dominio-sumisión que trae como consecuencia un gran daño hacia la otra persona.

Las relaciones destructivas son cuando uno de los integrantes de la pareja se dedica a abusar emocional y/o físicamente del otro, dicho abuso resulta dañino para la pareja produciendo un perjuicio de tipo moral, emocional, físico y sexual. Dicho abuso puede provocar desvalorización, baja autoestima, miedo, generalización de características agresivas sobre todos los miembros del sexo opuesto e incluso la negación ante la vida y el mundo.

### 3.2 Características Psicosociales de las Relaciones Destructivas

El amor se destruye por diversas circunstancias; por un cambio o pérdida en el equilibrio de poder en la pareja, que con frecuencia es más tenue de lo que cualquiera de los dos imagina; por continuas decepciones que dan lugar al desencanto y la frustración; por la pérdida de la armonía o el desgaste de la atracción mutua; porque uno o ambos se sienten constantemente criticados, denigrados o heridos; por el resentimiento recíproco, la envidia o los celos.

A veces parece que la pareja ha agotado su capital emocional al no haber buscado en una vida sexual una parte estimulante o la fuerza de la confianza o la intimidad afectiva; muchas veces también por falta de tiempo y atención, ya que por diversas circunstancias se deja de valorar la relación y se cae en un juego de cotidianidad y de seguridad de la pareja, y se deja de luchar por ella.

Así, cansados de estas situaciones, se entra en un juego de venganzas, reclamos, humillaciones, que más que una satisfacción o un descargue emocional, llevan muchas veces a generar problemas que pueden sobrepasar los límites de una discusión.

Ottaviano y Rodríguez (1993) mencionan que la dominación que se ejerce para someter de manera violenta crea un vínculo muy fuerte entre control y violencia, se manifiesta el reconocimiento de la violencia como un medio de control y que en este sentido los controladores pueden llegar a ser violentos.

Trujano (2003) menciona que una víctima de violencia puede ser de cualquier edad, sexo, etnia, credo, costumbres, nivel socioeconómico, profesión, estado civil. Sin embargo, hay sectores de la población que reportan mayor índice de violencia hacia las mujeres.

Los primeros impactos psicológicos que muestra una persona que ha vivido una situación violenta es susto, preocupación, temor, confusión, indefensión, rabia, vergüenza, humillación, llanto incontrolado, evitación de las situaciones temidas, aislamiento social y sentimientos de culpa, lo que puede provocar en ella baja autoestima, ansiedad, depresión, agotamientos, efectos que pueden tener una repercusión a corto o largo plazo.

López (2002) indica que la mujer violentada de alguna manera, ya sea física o psicológica, y que mantiene una relación destructiva con su pareja, puede tener las siguientes características:

**Inseguridad:** tiene dificultad para tomar decisiones importantes de su vida, no es capaz de expresar ni de enfrentar la situación que está viviendo.

**Miedo:** complace a su pareja de todas las formas posibles para evitar ser reprendida.

**Sentimientos de culpa:** asume que la situación que vive es su responsabilidad porque cree provocar los enfrentamientos

**Aislamiento:** se aparta de sus familiares, amigos o vecinos para evitar que se percaten de la situación.

**Co-dependencia:** para llevar a cabo sus actividades o tomar decisiones respecto a su vida necesita la opinión o aprobación de su pareja, tiene la necesidad de sentirse amada, protegida y segura.

**Roles estereotipados:** tradicionalmente sigue el papel de la mujer pasiva, obediente, comprensiva, tolerante, sumisa y cariñosa.

Vergüenza: mantiene en silencio su problemática para no ser juzgada.

Forward (1988) señala que dentro de las relaciones de este tipo es constante el uso de manipulación o control de la vida social. Esto es que dentro de la pareja alguno de los miembros puede controlar los sentimientos, opiniones, pensamientos y la manera de actuar del otro, provocando en éste una convivencia social reducida, ya que la pareja decide con quién salir, a qué amigos frecuentar, en qué momento o a qué miembros de la familia se puede ver.

Otra característica que se puede presentar en personas que llevan dentro de su convivencia en pareja una relación destructiva, es el comportamiento autodestructivo. Ello significa que muchas de las personas, a veces de forma inconsciente, generan cólera reprimida, que lleva muchas veces al descuido personal, la falta de apetito, trastornos del sueño, o en casos más drásticos el suicidio.

Lo que parece ser una constante en el problema de relaciones en las cuales se destruye a la pareja o se destruye a si mismo, es la conducta de sumisión, definida por Espadas (2002) como un acto que consiste en la aceptación y la obediencia a la pareja, a la cual se debe respetar y pedir autorización para todo.

Socialmente se tiende a pensar que la diferenciación biológica marca una discrepancia en el ejercicio del poder en relación al sexo, determina que los hombres lleguen a clasificarse en la mayoría de los casos como los agresores, ya que su situación genérica que le da la ventaja en su condición de controladores y dirigentes, y gracias a su anatomía fisiológica se incrementan las probabilidades de que en él se adjudiquen habilidades, destrezas y capacidades afectivas que facilitan el someter a su pareja, aunque puede haber sus excepciones.

Por la concepción que se tiene de la mujer como el “sexo débil” generalmente se cree que es en la mujer en la que recae el abuso de la pareja.

En ocasiones, muchos hombres de los que su conducta es reprobable, creen que no tienen que cambiar, piensan que la mujer es la responsable de la situación, sin reconocer sus faltas.

El abuso no siempre es de la misma manera, hay hombres que suelen ser abusados o agredidos por sus parejas, pero en ellos influye el “machismo” como un problema que no deja reconocer al hombre como sometido ya que, según la sociedad, el hombre es el que tiene el poder y el control, y el salir de esta normatividad produce que se incremente la probabilidad de destrucción dentro de la relación.

Es importante señalar que el clima de presiones culturales de la época ejerce acción directa o indirecta sobre el vínculo de la pareja. Las conductas socialmente exigidas son variadas y contradictorias, pero tienden a moldear las relaciones de la pareja ya que, como se comportan en la sociedad se comportan con la pareja, o bien, dentro de la pareja se exige al compañero que provea de satisfacciones diversas que no están al alcance de lo que en la sociedad es aceptado, de ahí que la pareja sea sometida, ya que gracias a una ideología fantástica se generan conflictos.

### **3.3 Características Comportamentales en las Relaciones Destructivas**

En primer lugar para poder identificar las relaciones que son destructivas para la pareja es necesario empezar por definir o determinar cuáles son las algunas de las características diferenciales de las relaciones destructivas de las que no lo son.

Reyes (2002) menciona que dichas relaciones pasan por distintas fases: la primera es la fase de acumulación de tensión, esto es, ocurren pequeños incidentes de golpes y agresiones verbales que son muy leves al principio pero van aumentando progresivamente con el aumento de la tensión. La siguiente fase es el episodio agudo de golpes, aquí la agresión física y verbal es más frecuente y en mayor grado. En la última fase, de conducta arrepentida, el agresor expresa su remordimiento con sentimientos de culpa. Dichas fases se presentan una y otra vez hasta crear dependencia.

Lamoglia (citado en: Reyes, 2000) menciona algunas características de víctimas y victimarios:

Víctima:

- Niega ser abusada ya sea emocionalmente o físicamente
- Se avergüenza cuando está en público con su pareja
- Se esconde, no tiene amistadas o las deja de frecuentar
- Se siente sola
- Se siente triste
- Pocas veces se queja del abuso
- Tiene trastornos de sueño
- Puede llegar a tener malestares físicos, p.e., dolores de cabeza, baja presión
- Le es imposible dejar a su pareja aunque ésta abuse de ella
- Acepta cualquier castigo o agresión y la disculpa

Víctimario:

- Abusa emocional y/o físicamente

- Grita
- Manda
- Desvaloriza
- Hace burlas
- Insulta
- Recurre a chantaje
- Es infiel

Forward (1988) indica que otras características del agresor son las críticas implacables en las cuales no se recurre a la crueldad, sino que se utilizan tácticas más sutiles e intimidatorias para mantener sometida a la mujer, ya que en lugar de gritos el agresor va desgastando a su pareja a fuerza de críticas continuas, ello disfrazado con la excusa de “mejorar a su pareja”

Otras características que menciona esta autora son que constantemente se justifica a la pareja diciendo maravillas de ella, aunque no sea así. Se trata de idealizarlo como lo mejor del mundo, aunque su forma de proceder sea la intimidación, amenazas o ataques sutiles y encubiertos, que se caracterizan por ser humillaciones constantes o críticas destructivas.

El abuso físico es otra forma de comportamiento dentro de la relación. Reyes (2002) refiere que después de la violencia psicológica está la agresión física que se caracteriza por aumentar la violencia física de forma gradual. Puede empezar con pellizcos, apretones, empujones, y llegar hasta golpes a puño cerrado o patadas, en fin, agresiones que causan aun más dolor en la pareja.

Forward (op.cit.) menciona que la violencia que se ejerce en una relación de pareja es más dañina aún que la violencia que puede llegar a darse entre extraños, ya que en la pareja influyen sentimientos de venganza y control, esto debido a que el agresor no encuentra otra vía para canalizar sus enojos o

inconformidades aunque esté dañando a la pareja. La posesividad y los celos excesivos son una forma de avisar sobre un posible inicio de la brutalidad física.

Walker (citado en Reyes 2002) menciona que la violencia se puede generar en diferentes fases:

- Golpes incidentales, agresiones verbales, la principal función es contenerse para evitar incidentes graves.
- Cuando toda la acumulación de tensiones de descarga en golpear a su pareja lo que produce en ella un estado de shock, y recurre a la negación e indiferencia.
- El agresor constantemente se arrepiente de lo sucedido, la víctima perdona y se empieza un ciclo.

Los celos, suelen ser un factor que incitan a agresiones dentro de los enamorados, por ejemplo: llamadas telefónicas, comentarios mal o bien intencionados de otras personas, cabellos, saludos, correos electrónicos o con cualquier conducta que se considere sospechosa y fuera de lo cotidiano.

Los celos pueden ser utilizados como justificación de conductas agresivas. Balderas (2002) dice que “los celos son semejantes orgánicamente a una gran variedad de emociones puesto que éstos implican un mecanismo fisiológicamente heredado donde el sistema nervioso simpático juega un papel habitual y se incrementa la secreción de adrenalina que acelera el ritmo cardiaco, un incremento en el nivel de azúcar en la sangre y se estimula a los músculos lisos” (Pág. 58)

Ello provoca una reacción muchas veces violenta, y es aquí cuando generalmente en el hombre despierta su sentido de exclusividad y posesión de la

pareja Cree que es amo y dueño de su pareja, ya que en la cultura se maneja una imagen de autoritarismo y poderío heredado por sus capacidades fisiológicas al hombre.

### **3.1 Adicción a las Relaciones Destructivas**

Las relaciones que suelen destruir o con las que se puede destruir a la pareja, muchas veces se convierten en una rueda de la fortuna, en la cual pareciera que el único lazo que mantiene unida la relación es la venganza, el cobrar de alguna manera todo lo que se ha padecido dentro de la relación.

Otra cuestión que favorece seguir en este tipo de relaciones es la costumbre o lo que se ha aprendido acerca de lo que es una relación.

Beristain (2000) enlista algunas de las características encontradas en las personas adictas a las relaciones destructivas. Se manifiestan en que los actantes provienen de hogares disfuncionales en donde los miembros de la familia juegan roles rígidos, la comunicación es restringida, no existe libertad para expresar sus deseos, necesidades, sentimientos y si existen roles éstos son confusos, se genera un ambiente de hostilidad. Aprenden a no creer en sus propias capacidades o sentimientos, por lo que empiezan a confundir lo bueno o malo para ellos y se ven atraídos hacia relaciones insanas en las que repiten el tipo de relación que están acostumbrados a vivir.

Los adictos son personas con una gran inmadurez emocional que crean dependencias, egocentrismos, miedo a todo y a nada, pueden desarrollar incapacidad para amar, soledad, angustia existencial e incapacidad para integrarse a los grupos humanos. Pueden generar conductas violentas que se consideran correctas, dichas conductas a las que están acostumbrados recrean

los patrones que pudieron haber vivido en alguna etapa de su vida. Por ello se entiende este proceso como una adicción a la excitación de vivir y a la imposibilidad de tener relaciones humanas sanas.

Norward (Citado en Reyes, 2002) menciona una serie de características de adictos a las relaciones destructivas:

- Proviene de un hogar disfuncional que no satisfizo sus necesidades de afecto.
- Tratan de compensar indirectamente la necesidad de afecto que tienen buscándolo en parejas. De alguna manera parecen necesitados.
- Necesitan algo a alguien fuera de sí mismos para sentirse completos y felices.
- Luchan constantemente por cambiar a los padres en seres cariñosos y atentos, lo cual nunca lo lograron por lo que lo siguen intentando, pero ahora con la pareja.
- Evitan que los abandonen por el temor
- Tratan de estar ayudando siempre a la pareja para sentirse necesitados.
- Disponibilidad de aceptar la responsabilidad de la relación, las culpas y los reproches.
- Su autoestima es baja, en el fondo no creen merecer la felicidad, consideran que constantemente deben ganarse el derecho a disfrutar la vida.
- Su autoestima se basa en complacer y perder el sentido de sí mismos.
- Necesitan con desesperación controlar a su pareja y su relación debido a la poca seguridad que experimentaron en la niñez.
- Tendencia a los episodios agresivos.
- No existe atracción hacia las personas que son amables, estables y confiables, por el contrario les parecen aburridos.

Las personas adictas a este tipo de relaciones inconscientemente recrean situaciones dolorosas en un impulso de obtener control sobre ellas, muestran tendencia a caer en los mismos patrones, van de relación en relación ya que se encuentran hambrientas de amor, de aprobación, y como están bastante familiarizadas con el rechazo vuelven a caer en el mismo círculo.

Los adictos tienen mucho miedo a que los abandonen y hacen todo lo posible para evitarlo. El abandono trae consigo una carga muy fuerte. Probablemente de pequeños fueron abandonados física y/o emocionalmente y esa sensación de abandono les hace recordar el sufrimiento que vivieron.

Por lo tanto son capaces de tolerar cualquier tipo de situación por muy mala que ésta sea. Se la pasan luchado para que se dé un cambio en la pareja y así obtener lo que siempre han necesitado.

Al tratar de cambiar a la pareja, el adicto considera ser la persona que le va a ayudar en todos sus problemas, piensa que si su pareja es grosera, malhumorada, desamorada es porque no la han tratado bien en su vida, y él adicto la va ayudar a salirse de esta situación por medio de su ayuda y su mayor esfuerzo posible.

“Cuando se convierte en adicción el amor, funciona como cualquier otra cosa capaz de causar dependencia, ya sea, el alcohol, las drogas, el juego o la comida. Hay una necesidad compulsiva de la otra persona. Cuando vive en una relación amorosa de este tipo, una mujer sufre dolor intenso si se ve privada de su compañero, siente que no puede pasarla sin él. La relación le da un vuelo que excede toda comparación y para estar así volada, tolera comportamientos sumamente agresivos. Este tipo de adicción crea en la mujer una cruel dependencia de su compañero.” (Forward op. Cit. pp. 107)

Giddens (1992) indica que la adicción indica un modo particular de control sobre las partes de la vida cotidiana y las adicciones son una reacción defensiva y una vía de escape, un reconocimiento de falsa autonomía que arroja una sombra sobre la competencia del yo, donde la fuerza y la violencia forman una parte de todos los ordenes de dominación. Se produce en gran medida el poder, y el impulso de subordinar y humillar puede formar parte de la sexualidad masculina, que probablemente es un aspecto genérico de la masculinidad, aunque el control masculino sobre el femenino en la cultura no depende de la práctica de la violencia, sino más bien es el derecho a la propiedad que los hombres ejercen sobre las mujeres.

Asimismo, para sobrevivir psicológicamente a una situación de malos tratos se genera un proceso de negación, tanto por parte del agresor como de la agredida. Ambos minimizan la conducta violenta, la justifican e incluso la racionalizan, de manera que inventan posibles explicaciones a la conducta agresiva.

Sin embargo, el camino que lleva a la ruptura del ciclo de violencia es muy largo. El temor a las represalias y a la pérdida de los hijos en el caso de mujeres casadas son dos de las razones que lo impiden.

El abandono se produce cuando se llega a una situación extrema, cuando peligra su vida o ha habido agresiones violentas contra ella o los hijos (Forwad, 1988).

Alberoni (1991) dice que el amor termina cuando se da una desilusión prolongada repetitiva, cotidiana e incesante.

Cuando una persona se visualiza de manera independiente, y decide que no merece ese trato y que además, cae en la cuenta de que el "amor" que decía sentir por esa persona ya lo adjudica al ideal que tenía de ella, el cual funcionaba

como gancho para seguir con la relación, es cuando realmente sabe que no era a la persona a quien amaba, más bien era la idealización de ella la que mantenía la relación.

Al respecto Forward (1988) menciona que cada una de las mujeres u hombres tienen diferentes puntos de tolerancia lo cual define de qué manera y en qué momento se da el término del vínculo amoroso que no es algo simple, ya que el terminar con una relación de pareja suele ser dolorosa y puede prolongarse mucho tiempo

Lamoglia (2003) señala que para terminar las relaciones destructivas de los individuos que son maltratados es importante que la persona sea capaz de considerar los hechos y darse cuenta de que la conducta de la pareja es excesiva, aunque hay muchos más que no rompen la cadena de maltrato y quedan atrapados entre la culpa y el resentimiento y no logran ver lo que sucede.

El tema de los varones maltratados constituye un tabú, es decir, la sociedad critica este tipo de situaciones porque son lo opuesto a la figura dominante que debe haber en un hombre. El que pueda existir un maltrato al sexo fuerte sería una contrariedad dentro de la misma cultura. Esta situación provoca que el hombre se enfrente a dilemas sociales antes de aceptar ser maltratados por su pareja.

El maltrato que reciben tantos varones como mujeres exige una mirada a los cambios que se están generando en nuestra sociedad globalizada, pues se está distorsionando la realidad de las personas maltratadas.

Por una cuestión cultural o de falso machismo, debido a una estima desvalorizada, estos varones se niegan la posibilidad de trabajar estos aspectos que los lastiman tanto, y la misma sociedad no les ha dado un lugar significativo en la misma, precisamente porque no ha sido demandado por ellos, víctimas del autoritarismo.

El hombre no sale sólo de un problema como éste. Necesita de un grupo de pares, sentir que existe la posibilidad de salir de esta trampa y encontrar su lugar en el mundo.

## **CAPÍTULO 4**

### **METODOLOGIA**

En la presente investigación se trabajó mediante una orientación cualitativa, es decir, en ella los investigadores desarrollan conceptos e interacciones partiendo de los datos reportados por los participantes y no recogiendo los datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. Aquí los investigadores siguen un diseño de la investigación y comienzan sus estudios a partir de interrogantes vagamente formuladas (Taylor y Bogdan, 1992).

En esta metodología el investigador concibe a las personas y escenarios como un todo, además de que el investigador estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan, sin tener el control de las variables ni de los sujetos (op. Cit.)

Los investigadores interactúan con los participantes de modo natural y no intrusivo, apartando sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Ven las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez.

Con esta investigación se obtienen datos descriptivos, es decir, las palabras de las personas tanto habladas como escritas así como la conducta observable son referencias para la recopilación de información.

Participantes.

Se requirió que los participantes hubieran pasado o estuvieran pasando por una relación destructiva, la cual se define como: una convivencia con la pareja en la cual haya habido relaciones sexuales a la fuerza, agresiones físicas y/o

verbales, infidelidad constante, deterioro de salud mental y física, adicción a la pareja en la cual se maneja el miedo a la soledad, al abandono y al rechazo.

En este caso el amor es capaz de causar dependencia, dirigida al maltrato, al acoso y a los golpes.

De igual manera en esta relación se puede visualizar que uno de los integrantes de la pareja se dedica a abusar emocional y/o físicamente del otro. Dicho abuso resulta dañino para la pareja produciendo como consecuencia un perjuicio de tipo moral, emocional, físico, sexual. Puede provocar desvalorización, baja autoestima, miedo, generalización de características agresivas sobre todos los miembros del sexo opuesto, y negación ante la vida y el mundo.

Los participantes fueron personas con las cuales se formó una amistad desde hace tiempo, y que mostraron disposición para participar en la presente investigación. Ellos mismos en charlas informales habían hecho la queja de tener "relaciones destructivas". Así cumplieron con el requisito para poder participar en la investigación.

Para cumplir el objetivo de hacer una diferencia entre hombres y mujeres se decidió que participaran en el proyecto la misma cantidad de participantes de cada sexo.

#### Descripción de los Participantes

Ares: Es una mujer de 22 años de edad, estudia el tercer semestre de la licenciatura de Historia, vive con sus padres, es soltera y no tiene una relación amorosa actualmente. Es de religión católica. Se caracteriza por ser una persona alegre que defiende sus puntos de vista además de ser extrovertida. Físicamente es morena, cabello corto y lacio, estatura promedio. Ella comenzó a tener

relaciones de pareja a partir de que ingresa a la preparatoria, sus relaciones siempre fueron cortas y sin compromiso.

María: Es una mujer de 40 años de edad, es de religión católica. Está separada de su pareja desde hace aproximadamente 3 años, vive con sus dos hijos, y trabaja para sustento de su familia. No tiene relaciones de pareja actualmente. Ella estudió la carrera corta de Secretariado, la cual ejerce actualmente. Físicamente es de tez morena clara, cabello castaño caro, de estatura y peso promedio.

Se casó cuando tenía 20 años de edad, con su primer y único novio. En realidad tuvo 4 hijos de los cuales dos murieron y de los hijos que viven con ella uno de ellos (el menor, que tiene 12 años de edad) padece de síndrome de Down.

Dalila: Es otra mujer de 23 años de edad, de religión católica, soltera, vive con su madre la cual ya está divorciada. Tiene dos hermanos, de los cuales una ya es casada, el otro vive con ella y su madre. Estudia la licenciatura de psicología en la UNAM. Es una persona alegre a la que le gusta la fiesta y conocer gente. Físicamente es una persona de tez blanca y de cabello castaño claro.

En sus relaciones de pareja es una persona que ha tenido varios novios, con los cuales no duró mucho tiempo. La pareja que describe es de las más duraderas que ha tenido. Pero también ha tenido parejas ocasionales. Siempre ha elegido a sus parejas.

Carlos: Es un hombre de 23, años de edad estudia la licenciatura de psicología en la UNAM. Es de religión católica, soltero, vive con sus padres. Es una persona alegre, que le gusta disfrutar de cualquier reunión, bailar y conocer gente.

Físicamente es de tez morena clara, tiene cabello oscuro y quebrado.

En lo que respecta a sus relaciones de pareja, no ha tenido relaciones duraderas, la mayoría han sido muy cortas y sin compromiso. También se caracterizan por ser parejas ocasionales, es decir, parejas de una fiesta, una noche y ya.

Miguel: Se trata de un hombre de 22, años de edad que estudia la licenciatura de psicología en la UNAM, es soltero, vive con sus padres y hermanos, no tiene una religión definida, le gusta lo bohemio más que las fiestas. Físicamente es de tez morena. Ha tenido tres parejas con las cuales ha durado en promedio un año.

Armando: Es un hombre de 22 años de edad que estudia la licenciatura de pedagogía en la UNAM, es soltero, vive con sus padres y hermana, es de religión católica, y trabaja medio día. Le gustan las reuniones con sus amigos. Físicamente es de tez clara, y ha tenido 4 parejas.

Para apoyar la investigación fue necesario recurrir a la entrevista en profundidad. Rivas menciona que es una estrategia metodológica en la cual los participantes expresan la dinámica que se genera en la relación sujeto-objeto de su conocimiento y los efectos sobre el propio interés de la investigación.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 30 minutos por participante a los cuales se les realizó un total de 3 entrevistas que fueron grabadas en cintas de audio y posteriormente se transcribieron a computadora teniendo una cuidadosa transcripción para no alterar ni una sola palabra de lo que reportó el participante.

Los encuentros que se solicitaban a los participantes fueron acordados con anterioridad haciendo previa cita para establecer los lugares y los horarios en los cuales se realizaron las entrevistas.

Dentro de las entrevistas se platicó con los participantes acerca de tener cuidado con el anonimato, por lo que se llegó al acuerdo de utilizar seudónimos los cuales fueron asignados por la investigadora. En alguno de los casos se cambiaron todos los nombres de los involucrados en las entrevistas, así como los lugares mencionados en la misma.

Las entrevistas fueron revisadas por los participantes, quienes permitieron la salida de la información presentada a lo largo de este trabajo. Además, la información fue manejada de forma comparativa de cada uno de los participantes con el fin lograr el objetivo de la investigación.

#### Instrumento.

En este caso se recurrió a la realización de un guión de entrevista ( ver anexo) el cual no se llevó con la rigurosidad en la que se presentan los temas, sino que según el participante y la forma en la cual se iba dando la entrevista, se abordaron los temas.

#### Materiales

Se utilizaron materiales como la computadora, una grabadora, cintas de audio, lápices, hojas blancas y libreta de anotaciones.

#### Procedimiento.

Las personas fueron localizadas entre conocidos y amigos que cumplieran con la característica de haber tenido un relación destructiva, como ya fue definida anteriormente.

Posteriormente se estableció la negociación y antes de entrar de lleno en las entrevistas se realizó un rapport con el fin de generar un ambiente de confianza, ya que los temas eran difíciles de tratar.

Enseguida se dieron a conocer los objetivos con el fin de dejar claro que la información que ellos estaban proporcionando se utilizaría para los fines de investigación. En el diálogo que se tuvo con el otro se cuidó el no interponer tecnicismos.

De la misma manera se acordó desde el principio en una negociación cuáles serían los ejes sobre los que giraría la investigación, es decir, los temas relacionados con los objetivos particulares, el tema de la investigación, la forma de proceder, la cual es entrevista a profundidad y la transcripción de la misma y al no haber ninguna objeción se procedió a iniciar la investigación.

Los datos se recolectaron por medio de una entrevista cualitativa en profundidad, entendiendo por ésta una serie de reiterados encuentros cara a cara entre la investigadora y los informantes. Estos encuentros son dirigidos a la comprensión de información de los participantes respecto de sus vida, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. En ésta se sigue el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor Bogdan, 1996).

Se realizó un guión de entrevista, plasmando en él los objetivos generales y particulares de la investigación, pero con todos los participantes se llevó un orden diferente, ello porque cada uno relató sus prioridades. En algunos de los casos se profundizó más en unos temas que en otros. Según se iba dando la entrevista se trataban los puntos mencionados en el guión, lo fundamental es que se abarcaron todos los temas con todos los participantes.

Las entrevistas realizadas tuvieron una duración aproximada de 30 minutos para cada uno de los participantes. Se efectuaron tres entrevistas por cada uno de ellos en los lugares y horas convenidas y posteriormente se transcribieron a computadora teniendo el mayor cuidado de no alterar ni una sola palabra de lo que reportó el participante.

Se revisaron las entrevistas y se elaboraron categorías que se clarificaron y complementaron de acuerdo con el material, los objetivos y con los guiones de la entrevista semiestructurados.

A continuación se presentan las categorías que se realizaron con los datos dados por los participantes:

- ➔ Definición de pareja. Descripción por cada participante del tipo de vínculo amoroso o sexual que ha tenido o tiene con otra persona
- ➔ Relaciones destructivas. Menciones y relatos de los participantes acerca de las experiencias dañinas que han tenido o tienen en la convivencia con su (s) pareja (s).
- ➔ Relaciones sexuales destructivas. Menciones y relatos de los participantes sobre experiencias perjudiciales que han tenido o tienen en las relaciones sexuales con sus parejas.
- ➔ Trato violento de la pareja. Identificación de agresiones físicas que los participantes han recibido por parte de su(s) pareja (s).
- ➔ Maltrato psicológico de la pareja. Identificación de agresiones verbales que los participantes han recibido por parte de su(s) pareja(s).

- Trato violento a la pareja. Identificación de agresiones físicas que los participantes han dado a su(s) pareja (s).
- Maltrato psicológico a la pareja. Identificación de agresiones verbales que los participantes han dado a su(s) pareja(s).
- Chantajes amorosos y Chantajes sexuales. Manipulaciones sutiles encubiertas, abiertas o exagerados de los participantes o de sus parejas para lograr diferentes fines como: la exclusividad de la pareja, la realización o no realización de relaciones coitales.
- Idealización de la pareja. Son los primeros pensamientos que se tienen de la pareja antes de iniciar una relación amorosa.
- Afrontamiento. Es la manera en la cual los participantes decidieron ponerle fin a su relación destructiva y continuar sin esta pareja.

## CAPÍTULO 5

### RESULTADOS

En este capítulo se describen los hallazgos acerca de cómo vivieron o experimentaron hombres y mujeres sus relaciones de pareja destructivas. De igual manera se muestra cómo la relación influye en su sexualidad.

Durante el proceso de clasificación de datos que se llevó a cabo al comparar las narraciones de los participantes se mostró lo que significa tener una relación destructiva tanto para hombres como para mujeres así como sus vivencias, comportamientos, actitudes, sentimientos en torno a esta problemática.

A continuación se exponen los hallazgos:

#### ***Definición de Pareja***

En este caso las mujeres exponen la definición de pareja desde su particular punto de vista.

En las definiciones destacan las características de una relación de igualdad en la cual debe haber ciertos lineamientos de respeto y de confianza con respecto al otro:

***Pareja en todo el sentido de la palabra, que sean dos los que opinen, que sean los dos que pongan las reglas de la relación, que sean dos los que tengan chance de ayudar al otro, que se apoyen. (Ares)***

**Una pareja es el hecho, bueno la misma palabra te lo dice, parejo es estar a la par, es un compromiso pero es un compromiso, no que lo hagas porque sea una sociedad sino es que, porque, bueno, es el sentimiento, es el conocimiento, es el querer tú lo mejor para la persona, es darse su espacio, poder crecer juntos, es también darse los espacios. ( Maria)**

**Una pareja es ser iguales en todo sentido. (Dalila)**

En las tres mujeres entrevistadas se destaca la importancia de la igualdad dentro de la relación. También se encontró en sus definiciones la importancia que le dan al respeto, la convivencia y el compromiso en la relación amorosa.

Las mujeres hacen un fuerte hincapié en el compromiso, el amor y el afecto. Todo ello tiene como sostén los sentimientos que tienen por su pareja, dando con esto la justificación de su vínculo.

Las mujeres conformaron una relación en la cual se da lo mejor de sí al otro y esperando lo mismo de la pareja. Aunque esto no lo expresen tal cual, el decir **“parejo”** remite a pensar que lo que las mujeres aportan a su relación de pareja es lo que esperan obtener como respuesta.

Las mujeres dan importancia a la pareja y tuvieron una cierta idealización formada por una gran carga afectiva y que se refleja en sus definiciones de pareja, que tal vez esté impregnada por diferentes factores, tales como pueden ser la educación, la cultura del **“príncipe azul”** y la creencia del **“...y vivieron felices para siempre.”**

En contraste con las mujeres, los hombres no dan una definición directa de lo que es un pareja. Hacen más bien referencia a las actividades, al físico y al

erotismo que despiertan en ellos las personas del sexo opuesto. Se refirieron más que nada a lo que pueden compartir con sus parejas, o lo que ellos esperan de una pareja.

En dos de los tres hombres se encontró que no dan definición propia de lo que es la pareja, sin embargo, uno de ellos coincide con las mujeres en el aspecto de compartir y los otros dos se refieren a esta relación de la siguiente manera:

Carlos menciona :

***Me gustó, su sensualidad así física, femenina, su sexualidad intelectual, eso me sedujo.***

Miguel por su parte:

***Al principio cuando empiezan soy como víctima de la pasión o cautivación de la otra persona, siempre me atraen mucho y regularmente son como que difíciles para mí.***

y Armando

***Es una persona que está contigo, que te ayuda y con la cual tratas de compartir todo lo que te sucede, ya sea bueno o malo.***

Mientras que las mujeres proponen una definición teniendo como soporte principal los sentimientos que entregarán a su pareja, los hombres hacen referencia más bien a lo que pueden o no pueden hacer con la otra persona,

dando como resultado una gran diferencia en lo que pide uno del otro, tanto los hombres de las mujeres como viceversa.

## **RELACIONES DESTRUCTIVAS**

Los participantes tienen una opinión muy personal de lo que es una relación destructiva. Las mujeres pusieron énfasis en la violencia que se ejerce contra ellas:

*Porque si tú tienes una relación donde hay adicciones, donde hay dependencias, donde llega a haber agresiones, donde llega a faltarse al respeto, el insulto, donde llegas a fragmentar tu autoestima que tienes ya fragmentada de niño, esa es una relación destructiva. (María)*

*Las parejas en las que está la relación de poder, la relación de a ver quién tiene el control, de quién puede más, quién manda más.... en una relación de estar jugando con el otro a estarse molestando mutuamente, a ver quién puede más, eso es a lo que yo llamo una relación destructiva. (Ares)*

*Era una dependencia entre los dos, yo por más que decía que no andaba con él, siempre tenía que estar pegada a él, y eran pues, de repente el enojo y de repente me decía ¿a quién estaba viendo?, o sea, llegamos al grado de, yo pensé que era normal, pero era miedo. (Dalila)*

Dos de las tres mujeres ( Dalila y María) se adjudican el rol de la persona perjudicada en relación. Son dos de estas mujeres quienes reportan ser víctimas de sus parejas, ya sea en su integridad física o moral ya que, los aspectos que ellas consideran importantes, como lo es el compartir y el respeto, no se encuentran en la relación que tuvieron .

La otro mujer (Ares) aceptó haber entrado en un juego de poder o al menos así lo reporta, donde la relación se basa en una dinámica de venganzas y lucha por el control, lo que altera la relación en cuanto a convivencia y trato.

Dentro de las definiciones dadas por las participantes cabe destacar la forma en la cual mencionan la falta de “ser parejo” en su relación. Hablan de poder, falta de respeto, dependencia, lo que al contrario de su idealización, a su propuesta de pareja, es decir, que aunque ellas tengan una forma de visualizar a la pareja, su forma de vivir la relación es muy diferente y opuesta.

Los hombres por su parte se puede decir que aceptan llevar una relación destructiva a causa de ellos mismos:

***Creo que la parte destructiva de la relación la puse yo por lo mismo, por no tenerle confianza, ni decirle lo que yo...creo que fue auto destructivo más que destructivo. (Carlos)***

***Los problemas celos, de ambas partes, bueno al menos de la mía por que yo soy algo celoso y posesivo/... /le llamo celoso a que a no puedo ver a otra persona, en este caso a mi pareja, con otro haciendo las cosas que se supone debería hacer conmigo. (Miguel)***

***Tanto como destructiva no creo, es más bien creo que pese a todos los problemas o conflictos que tenemos seguimos creyendo que lo que sentimos es amor, pero en realidad es una dependencia del uno por el otro.  
(Armando)***

En este sentido, a los hombres dentro de la cultura se les inculca una poder o una forma de convivencia con el otro creando una relación de pertenencia en cuanto a su relación de pareja, que si llega a ser dañada, el hombre está en todo su derecho de reclamar su propiedad, ello se notan como una constante en dos de los casos, en los cuales, los celos y la posesión marcan un importante factor para dañar a la pareja.

Haciendo referencia a la definición de la cual se parte para elaborar las características de las personas con relaciones destructivas, se visualiza por lo citado de las entrevistas realizadas que en las mujeres por lo menos cumple con dos o tres aspectos citados de la definición.

En tanto que los hombres colaboran dando otro aspecto que también es de suma importancia, esto es la actitud que toman dentro de la relación en la que los celos son según ellos un factor que interviene para que su relación no funcione como quisieran y que por ello se convierta en destructiva también para ellos.

En estas citas se observa claramente otro factor fundamental que ayuda a fomentar las relaciones destructivas, que son los celos y la falta de confianza lo que hace que las relaciones se tambaleen en un ambiente de desconfianza e inseguridad que daña a ambas personas

## RELACIONES SEXUALES DESTRUCTIVAS

Las mujeres idealizan sus relaciones sexuales como un acto bonito, de sentirse bien, de placer, pero también les crea una dualidad, ya que al mismo tiempo sienten humillación, una forma de control, una obligación, una insatisfacción o simplemente una violación.

El tipo de maltrato que se dio en la sexualidad de las mujeres fue encaminado en gran parte minimizar de alguna manera sus sentimientos, autoestima, afectos.

***Su actitud era fría conmigo, entonces ya cuando estábamos en la cama el llegaba penetraba y hablaba.  
(Ares)***

***Él me decía ¡es que ni siquiera sirves para una cama!.  
(María)***

En estos dos casos, se nota claramente que se inflinge un daño a sentimientos e integridad de las mujeres, ya que las humillaciones pueden tan explícitas como implícitas.

De esta manera se pudo observar que para los hombres la sexualidad es un factor muy importante. El erotismo es indispensable, pero no como un acto amoroso, sino que el coito es únicamente un medio de satisfacción de sus necesidades.

En algunos casos como el que sigue podemos notar que el terreno sexual es el único lugar donde los compañeros no ejercen ningún patrón de control sobre mujeres, en el cual no hay violencia, ni algún otro medio de agresión, la agresión en estos casos se puede manifestar en otros momentos y de otras maneras.

***Nunca nos peleamos en la cama, era donde mejor nos llevábamos, eran pleitos y pleitos pero fuera y en la cama nos llevábamos bien. (Dalila)***

Aunque también existe el caso contrario cuando el hombre suele someter a su pareja a hacer actos sexuales reprobables y como el caso Maria

***El transvestismo de él y el querer forzarme a tener relaciones con él vestido de mujer.***

El cual nos ejemplifica cómo en algunas ocasiones los compañeros suelen someter a sus parejas a exigencias sexuales que no están dentro de su representación de "Hacer el amor". Y de ahí que dentro del orden cultural es aceptable que la mujer renuncia a la experiencia placentera para dar completo placer a las necesidades o exigencias del hombre.

Los hombres en cambio tienen relaciones sexuales porque las consideran como bonitas, en las que hay orgasmo y como el acto de "venirse", pero también como el hecho de sentirse más hombre o simplemente el tener una relación donde la pareja es sólo un objeto necesario para el acto coital.

***Un jueguito, con un besito, con miradas y las caricias, eran caricias muy tiernas o a veces un poquito más fuertes, según la intensidad. Podían ser románticas o podían ser como decíamos ella y yo hacíamos el amor, pero también coger es parte de hacer el amor, cogíamos tal cual la palabra siempre con un preámbulo pero a veces era más placer y a veces era más sentimiento, nunca era lo mismo. (Carlos)***

***Pues, yo la besé, la acosté, la desnudé le hice sexo oral y pues me dejé llevar. (Miguel)***

***Yo creo que son buenas, pero como siempre tiene que haber diferencias en las ideas, porque al menos como hombre pienso que al hacer el amor expreso mis sentimientos por la otra persona, no por el hecho de la penetración, sino porque hay una intimidad que a lo mejor en otras circunstancias no se da. (Armando)***

En este caso el acto sexual es algo complementario para los hombres, es un acto en el cual los hombres tienen un medio para la satisfacción, aunque tal vez busquen sólo su placer o como en el caso de Carlos que busca una expresión de sentimientos.

## **TRATO VIOLENTO DE LA PAREJA**

Generalmente dentro de las entrevistas hechas se observa una gran diferencia en cuanto al trato violento ya que, al menos en los casos presentados, sólo las mujeres reportan trato violento ya sea por golpes o agresiones verbales tales como groserías e insultos:

***Él estaba bien conciente que yo no lo quería, entonces se la pasó gritando eso, ¡que no me quieres!, ¿qué no me quieres?, y entre un jaloneo, de yo, ¡ya cálmate y espérate! me avienta contra la pared, entonces, yo me asusto, y lo quieren calmar y él le quiere pegar a su amigo y empieza a querer golpear a todo mundo. (Dalila)***

***El que te insulte, el insulto verbal y la agresión y todo para oír ¡ estoy arto de ti! y el golpe, el que te lleguen a golpear, el que te tomen a la fuerza son agresiones muy fuertes. (María)***

***En una ocasión me pegó, me jalaba el cabello, me torcía las manos, me volteaba la cama, yo estaba acostada la volteaba y me caía encima (la cama). (Maria)***

***Él a huevo quería tener relaciones, y yo no quería, yo estaba molesta, y fue muy violento, fue de querer tener relaciones conmigo, a la de a fuerzas yo me enojé mucho, me acuerdo que ya estaba hecha bolita cuando él se intenta subir a mí. (Ares)***

Lo cual nos corrobora que por lo menos una vez hay violencia física dentro de las relaciones destructivas, ya que como menciona Maria y que confirma con su experiencia, los maltratos no son meramente físicos sino que los maltratos pueden ser desde que la pareja atenta contra la integridad física y moral del otro, o como menciona Ares que es también el hecho de forzar a hacer algo que no se quiere y saber que el otro lo desea pasando por encima de su aprobación o de su bienestar, no respetando la individualidad o deseos de la pareja.

En lo que respecta a los hombres en ninguno de los tres casos mencionan que la violencia física y/o verbal haya tenido gran peso en la relación Mencionan que es más bien una consecuencia de algo, por ejemplo: Carlos cita una discusión en la cual asegura que fue la única en la cual hay agresiones fuertes:

***Ella estaba embarazada y abortó, no quiso tener al bebé y me trató muy mal, como si yo tuviera la culpa***

***de todo, desde el momento que supo que estaba embarazada se alejó completamente de mí, nunca la cuestioné de la decisión que ella tomó, nunca, lo único que le cuestioné fue la forma como se portó conmigo y porque siento que no era la mejor forma para decir las cosas, ella estaba muy triste, muy desesperada muy enojada y le afectó demasiado.***

***Ella también me pellizca, me jala y me avienta/.../cuando nos enojamos yo la trato de abrazar y ella me dice no me abrases y me avienta y me dice no me molestes. (Carlos)***

Es de esta manera cualquier tipo de abuso en el comportamiento que se dirige a querer controlar, desvalorizar y dominar al otro teniendo como único recursos los insultos despreciativos y recurriendo al miedo y a la humillación, en donde no es necesario que haya golpes, o empujones para que la pareja rompa la línea tan delgada del respeto y la confianza.

La diferencia que existe entre la forma en la cual son violentadas las mujeres y los hombres radica en que, las tres mujeres, dicen haber sido víctimas de golpes, mientras que los hombres reportan haber provocado la situación, que ellos no son violentados en su trato cotidiano, más bien son consecuencias de las discusiones.

La forma de experimentar el trato violento de la pareja tiene que ver con la ley del más fuerte que predomina en la cultura, la sociedad marca al hombre como un ser que por sus atribuciones físicas merece tener el control en las relaciones de pareja, de ahí que el machismo surja para justificar actos que pueden ser reprobables.

## **MALTRATO PSICOLÓGICA DE LA PAREJA**

Dentro del maltrato psicológico encontramos que hay diversas maneras de hacer menos o desvalorizar a la pareja, en el caso de las mujeres los insultos van más allá de simples palabras, es una manera de hacerlas sentir mal, de controlarlas provocando desconcierto sobre su persona.

En este tipo de relaciones, el control y las amenazas implícitas son formas muy usadas, que suelen predominar en las relaciones de parejas destructivas.

Los golpes o empujones no son la única manera de destruir a la pareja Dalila manifiesta otro tipo de abuso al que estaba sometida:

***Si yo hablaba con alguien ya era problema, ya era que no le estaba prestando atención y que no le hacía caso. Si estábamos en algún lugar y volteaba a ver a alguien ya hacía panchos porque estaba coqueteando, ya había insultos, nunca me había dicho una grosería pero esta vez era de ¡cabrona! ¿a quién estás viendo? ya jalándome del brazo, ya eran otro tipo de agresiones, como que ya era más el control. (Dalila)***

Es un claro ejemplo de control, es querer someter a la pareja para obtener la exclusividad dentro de la relación, dando fuerte énfasis en la palabra “Cabrona” como un medio insultativo y de desprestigio, hacia la pareja.

En su caso Maria menciona haber escuchado en las peleas con su ex pareja:

***Es que ¡ni siquiera sirves para una cama!... ¡no eres buena para nada.***

En este caso es claro que se recurre a las críticas personales para lastimar al otro, es decir, el hecho de humillar parece la forma más implacable de obtener algo o moldear a la mujer en forma tal que ésta satisfaga las necesidades exigidas por la pareja, aunque muchas veces por más que la pareja acceda a las peticiones, nunca se llega a la satisfacción de lo que se pide.

Esta es una forma en la cual se produce una desvalorización y una baja autoestima a través de las críticas, lo cual trae como consecuencia llegar a tener un bajo concepto de sí mismas porque se creen lo que los hombres les dicen, con temor a confrontar defendiendo su integridad, que hasta este momento queda desvanecida. Por ejemplo María dice:

***Hay muchas formas de agresiones, es que la agresión existe desde el momento que por la sumisión, por la ignorancia, por el querer, por el necesitar que te quieran, permites el insulto.***

Como vemos, aunque esta persona sea capaz de identificar agresiones también, es capaz de aguantarlo dándole justificación de ignorancia y aceptando su sumisión.

Sin embargo, existen comportamientos destructivos mucho más sutiles que traen como consecuencia formas de manifestar el descontento de la pareja, las cuales no las dejan estar bien con ellas mismas, así como lo reporta Ares :

***Era el no besarme, ir rápidamente a penetrarme y pues, terminar rápido igual, de hecho en ese sentido***

***era frío/.../me hacía sentirme frustrada, que se me quitara el sueño, el que me pusiera caras.***

En este caso el hombre se ve claramente egoísta en cuanto al ejercicio de su sexualidad, ya que busca la satisfacción propia dejando completamente de lado el placer que puede llegar a sentir la mujer cuando después del acto es besada, acariciada, lo cual se transforma del ritual de hacer el amor a un acto egoísta.

En cuanto a los hombres está el caso particular de Miguel:

***Me dijo, por tu culpa se mató mi amiga, por tu culpa y yo así en shock, y yo así de no es cierto no digas eso, y enseguida el sentimiento, y me imaginaba que ya no íbamos a tener nada qué ver .***

Vemos que el manejo de culpas, es la manera de control que funciona para evitar de alguna forma la incomodidad de llegar a reconocer algún error, dicho desplazamiento provoca en el otro un estado de confusión.

En su caso Carlos menciona:

***Ella estaba embarazada y abortó no quiso tener al bebé y me trató muy mal, como si yo tuviera la culpa de todo, cuando salió le dije \_ hola, amor, y me dijo ¿que haces aquí?, ¿quién te dijo que vinieras? ¡yo no quiero verte!, ¡vete de aquí!.***

Por su parte Armando dice:

***Cuando empezamos la relación, a ella le daba pena besarme en público, sólo me abrazaba y me besaba si no había nadie que conociera cerca.***

Brevemente os hombres también manifiestan haber experimentado alguna vez maltrato por parte de sus parejas.

#### TRATO VIOLENTO A LA PAREJA

Ninguno de los hombres mencionan que la violencia física y/o verbal haya tenido gran peso en la relación. Esto es más bien una consecuencia de algo. Dos de ellos reportan haber agredido a su pareja.

Carlos cita una sola discusión en la cual, asegura, hubo agresiones fuertes.

***La iba a invitar a comer ya a bailar o a echarnos unos drinks o lo que fuera para festejar los meses, cuando llegué a su trabajo me puso una geta de ¿qué haces aquí?, ella ya sabía que estaba embarazada pero yo no, entonces cuando salió, le dije \_ hola amor, y me dijo, ¿que haces aquí?, ¿quién te dijo que vinieras? ¡yo no quiero verte!, ¡vete de aquí!, se atravesó y se fue, entonces agarré fui tras de ella y me dijo ¡no te quiero ver!, entonces yo me sentí como de la fregada y cuando se volvió a dar la vuelta sí la agarré del brazo y no la jalé tan fuerte o bueno yo digo, entonces la agarre del brazo y la jalé.***

Armando cuenta:

***Ella dice que sí la jaló, pero en realidad yo sólo la tomo del brazo, ok, la aprieto duro , pero en realidad ella se jala, y no entiendo por qué ella reclama el jalón y no el apretón, porque para mi jalar y apretar no es lo mismo.***

En el caso de las mujeres sólo Ares menciona haber sido violenta físicamente con su pareja.

***La violenta ahí fui yo, la primera vez que estuvimos discutiendo, te digo, yo agarré y como él estaba abajo, yo agarré y le voté la patada.***

Las dos restantes sólo reciben agresiones, no las dan.

### ***MALTRATO PSICOLÓGICO A LA PAREJA***

Un fenómeno interesante es el que se da cuando se maltrata o agrede psicológicamente a la pareja, ya que puede ser una respuesta ante el enojo, lo que lleva no a medir lo que se dice o se hace, sin importar qué tanto se esté dañando a la otra persona.

Dos hombres refieren haber maltrato psicológicamente a su pareja al menos una vez. Dichas agresiones fueron directas e indirectas. Armando menciona:

***Una vez le dije ¿estas idiota o qué?.***

En lo que respecta a Miguel cuando dice:

***Agarré mis huevitos, sí, como dicen, y le dije ¡ya, a la chingada! Y creo que lloró y pues yo me regocijaba cuando alguien lloraba por mí.***

Son sólo ellos quienes reportan haber ejercido maltrato psicológico a la mujer, lo que refleja una forma de obtención de placer a través de la respuesta de la pareja ante la agresión, lo cual es una forma de manipulación y control sobre los sentimientos de la pareja o simplemente se trata de una degradación de las capacidades intelectuales o sentimentales de la otra persona.

Una sola mujer menciona que recurrió a la desvalorización hacia la otra persona Dalila lastima la masculinidad de la pareja, que en la sociedad es una de las peores maneras en las que se puede lastimar a un hombre.

***Una vez por ejemplo le hice sexo oral y se vino, ¡guey!, todavía ni nada y se vino en chinga, y ya se fue a limpiar y yo ¿pus? ¡ya me dejaron sin cenar! Así como ¡qué poco aguantas! Y, este... cosas así, entonces el chavo sí se sintió.***

Es visto que mientras los hombres utilizan el maltrato de una forma humillante y de desvalorización a las capacidades de su pareja, la mujer recurre al hecho de hacer hincapié en el terreno sexual, ya que es en éste donde el hombre, según su construcción social, no debe tener ningún tipo de falla, ya que es castigado por sí mismo generando sentimientos de culpa, provocados por las exigencias sociales que no se cumplen.

Por lo referente a las participantes y el participante que no se cito, fue porque ellos no reportan haber incitado o generado de alguna manera un maltrato a su pareja. Así es que en este sentido y teniendo en cuenta que pueden ser

pocos los casos, y llama la atención que dos de tres hombres ejerzan este tipo de maltrato y que sólo una de tres mujeres recurra a ello.

## **CHANTAJES AMOROSOS Y/O SEXUALES**

Hay ocasiones en las cuales las mujeres o los hombres suelen acceder a las peticiones de su pareja, aunque ésta última recurra a diferentes acciones o palabras para obtener algo de su pareja, es el caso de Carlos menciona:

***Llegó a pasar, fue que al tener las relaciones no hubiera ningún abrazo ni nada y así como terminábamos yo me levantaba y me iba y eso llegó a pasar varias veces.***

Esto con el fin de obtener palabras que lo reconfortaran para saciar las dudas que se daban en la relación:

***Yo era recipiente de las cosas, yo estaba en que sí es cierto y no, no es cierto tienes que creerle, tenerle confianza. (Miguel)***

La reacción obtenida de la pareja fue

***Ella no me decía nada pero se me quedaba viendo como triste. (Carlos)***

Esto es una forma de hacer sentir mal a la pareja mientras se hace el amor, manejar las situaciones para con ello obtener una visión falsa de la relación, lo que lleva a un control disfrazado de la misma.

En el caso de Miguel nos menciona lo siguiente:

***Ella era experimentadona, pero puso su faceta o su carita como esas mujeres que a veces saben manejar la situación, se hizo muy cándida, así como que muy inocente, entonces, de repente era todo nuevo para los dos, ella también como que me condujo a ese camino de pensar de que éramos el primer amor de ambos y yo feliz de la vida.***

Vemos una forma peculiar de manipular las situaciones, fue tal que logró su objetivo, de obtener una reacción de parte de la pareja. Miguel reaccionó feliz ante el disfraz sexual que se estaba manejando. Aunque él sabía que le estaba mintiendo en cuanto a lo nuevo dentro de la relación, optó por seguir el juego teniendo plena satisfacción de sus sentimientos.

Por otro lado, como vemos en el caso siguiente (Armando), nos menciona que la forma de pedir tener relaciones sexuales es muy sutil, ya que utiliza quizá un repertorio de técnicas de intimidación para obtener un fin, en este caso es la intimidad con su pareja, aunque como él mismo lo menciona hay veces en que resulta esta fórmula y otras en las que no.

***Yo le digo ¡que si no quiere hacer el amor conmigo es porque no me quieres, hay otra persona o ya no le gusto/.../a veces accede y a veces no. (Armando)***

Una forma en la que puede observarse en estos casos es que la inocencia, o jugar con el uso de la feminidad, es determinante para las mujeres cuando se proponen obtener algo. Los hombres acceden a las peticiones porque son cautivados de alguna manera y doblegan su voluntad, es entonces que el uso de estos recursos son facilitadores para la obtención de algo.

En el caso de Dalila se utilizó un chantaje muy sutil, porque bajo un diálogo donde predomina la postura de respeto en su discurso, en el cual bajo los motivos que fueran, la misma Dalila se daba cuenta de las intenciones que esta persona tenía, incluso ayudaba a que se facilitaran las cosas.

***Él me decía- ay no, es que cómo crees, es que yo te respeto y la chingada- y yo – “o chinga” sí o no, pero ya, a la hora de la hora, si quieres vamos y él bien apuntado. (Dalila)***

En su caso de Ares menciona

***Con toda la intención del mundo le dije tengo sueño, me dijo – ahí esta la recámara si quieres duérmete un rato- me metí y me acosté/.../ a los 5 minutos el agarró y se metió a la recámara me llevó una copa.***

Aquí vemos que utilizó el chantaje para lograr la atención exclusiva y a solas de la persona, entonces logró la respuesta que esperaba, desde que declaró haberlo hecho con toda la intención de estar con él en una recámara.

***Me decía: vamos a seguir en karate, sí, pero sabes qué, no me gusta tu escuela porque este maestro te echo el can/.../ me enoje y para dar gusto me salgo de ahí. (María)***

***Llegaba tomado o drogado y en ocasiones estaba dormida, eran las 3 o 4 de la mañana, era de ¿quieres tener relaciones? Es que eres mi mujer y estás conmigo a la buena o a la mala. (María)***

Edy menciona que de manera muy sutil él le pide algo, que ella accede y la pareja queda con el completo control sobre la vida social de ella, esto es desde controlar sus pensamientos (“lo hago para que no se enoje”) hasta el pleno control de su manera de actuar, (“me salgo”), caso en el cual no es necesario llegar a insultos y malos tratos para lograr que la otra persona haga lo que quiera, ejemplo de ello es en el caso de Dalila:

***Me decía, quédate conmigo, no veas a nadie.***

Este control, por más sutil y romántico que parezca no deja de ser una forma de pedir a gritos la exclusividad de la pareja, y aunque sutil, es una forma de desgaste emocional y personal, lo que también puede interpretarse como una forma de control, de controlar qué piensas, con quién estás, con qué personas sí platicas o con quiénes no, que a lo largo de la relación deja vulnerable a la otra persona, al total control del terreno y a la merced de obtener lo que se desea de la pareja.

El hecho de la propiedad y la exclusividad juega un papel importante para la obtención de algo, que difiere de la manera en la cual las mujeres utilizan sus recursos para lograr esos fines, es así que la exclusividad por un lado y por el otro el erotismo, son los aspectos que están presentes en las relaciones de chantaje entre las parejas entrevistadas.

### ***IDEALIZACIÓN DE PAREJA***

La idealización es una parte fundamental para que se logre el enganche con la persona porque el estar bajo una predisposición provoca que no se deje ver lo que pasa verdaderamente en la relación. En este sentido podemos mencionar que en este tipo de relaciones puede darse una dualidad en cuanto a la imagen de la pareja y de la relación. Por ejemplo:

***Según él siempre estábamos bien, pero no, ¿cuándo estábamos bien? pues... yo iba mucho a su casa y no sé, iba a las comidas familiares, estábamos con sus hermanas, teníamos los mismos amigos y salíamos mucho juntos/.../ Cuando estábamos bien se supone que yo estaba en su casa y con sus amigos. cuando no veíamos a nadie, pero si ya había alguien más ya se rompía la armonía. (Dalila)***

***Era un niño muy centrado, sabía lo que quería, eso me gustó. (Ares)***

***El querer que te cubran lo que no tuviste, porque eres insegura porque te faltan muchas cosas, para mi esa es la necesidad de que me llevo a soportar insultos y malos tratos. (María)***

Aunque las necesidades de cada una de las participantes comprenden un orden diferente, es importante señalar que en ellas está presente parte de su idealización de cómo quieren que se lleve la relación y lo que les gusta se su pareja hace que estos pensamientos provoquen que ellas mismas acepten o rechacen actitudes de sus parejas los hombres hablas de cómo idealizan a su pareja antes de empezar la relación.

***Ah, a pues que era comprensiva, tierna, inteligente , ya sabes todo eso que al principio se busca en una relación, bueno, en lo general lo común es eso ¿no? Que sea tierna, comprensiva, amistosa, capaz, responsable, amorosa y un montón de cosas, entonces yo pensé que cumplía con absolutamente***

***todas esas etiquetas, aunque en la realidad no fue así.  
( Miguel)***

***Digo se me hizo una niña muy sexy y conforme se fueron dando las cosas me fue gustando aún más, pero yo..... siempre me gustó mucho su voz, su manera de ser, de moverse y cuando platicaba con ella era una persona que sabía de lo que hablaba y sino sabía mejor ni hablaba y sabía escuchar para aprender y eso se me hacía muy interesante. (Carlos)***

***Me gustaba y me gustaba su físico, me gustaba platicar con ella porque era una persona con la cual podía tocar cualquier tema sin que ella se enojara y si estaba mal en algo me lo hacía saber. (Armando)***

Caso contrario es cuando aun se cae en la cuenta de lo que representa la pareja y no hace caso y se decide seguir con la relación como lo que Ares dice:

***Es muy inseguro, él quiere ser muy frío, muy calculador, que tiene su proyecto de vida muy bien armado y en su proyecto de vida no entra para nada una pareja.***

## **AFRONTAMIENTO**

En esta parte dos de las mujeres mencionan haber llegado al límite de su tolerancia para poder terminar la relación. Es importante señalar que cada persona tiene un límite diferente, es por ello que una de las participantes hasta el momento que se concluyó el trabajo de campo seguía con su pareja.

***Yo sentí que él estaba muy mal, yo dije, me tengo que alejar de él, es peor porque le estoy haciendo mucho daño y además estoy provocando que él me haga daño. (Dalila)***

***Más que nada por mis hijos y por mí para sanarme. (María)***

En los hombres se pudo apreciar que uno de ellos llegó a su límite para poder terminar la relación, otro aun seguía con su pareja y al tercero lo dejaron, sin oportunidad de nada.

***Llegué a deber como 20 materias de repente así como que la vida ya... la escuela vale madres, no me importaba nada y así fue. (Miguel)***

***No la quiero dejar porque la quiero. (Armando)***

***Reprobé muchas materias, dure sin una relación mucho tiempo. (Carlos)***

Tanto hombres como mujeres tienen diferentes maneras de afrontamiento de las relaciones destructivas.

En los hombres hay una gran variedad de aspectos involucrados, como puede ser el sentido de pertenencia de la otra persona o como ellos lo citan "por amor", pero en las mujeres es determinante que el llegar a los límites de aceptación de conductas como puede ser, llegar al límite de soportar insultos, golpes o malos tratos es frecuentemente el recurso utilizado para que se de una

culminación de una relación dañina, para posteriormente poder con el afrontamiento

## CAPÍTULO 6

### DISCUSIÓN

En la presente investigación se tuvo como objetivo conocer de qué manera viven su sexualidad los hombres y mujeres que tienen o han tenido en su historia de vida alguna relación destructiva.

Partiendo de la pregunta de investigación ¿Cómo viven su sexualidad las personas que tienen o han tenido alguna relación destructiva? Que la manera en la que viven sus relaciones amorosas de manera cotidiana determina la forma en la que van a vivir su sexualidad. El hecho de vivir una relación destructiva se puede canalizar a la sexualidad, ya que sí en el trato cotidiano hay agresiones físicas o psicológicas ya sea a la pareja o de la pareja se refleja de la misma manera en el acto sexual.

Es innegable que en la cultura las características biológicas, el género y el sexo son factores necesarios para fomentar en las personas algunas costumbres y formas de comportamiento, que posteriormente las ayudan a relacionarse con los demás con los que conviven dentro de su entorno.

Y en este trabajo se abordó cómo la cultura juega un papel fundamental dentro de las relaciones de pareja, ya que en la educación y los roles culturales se manifiestan de manera tajante el comportamiento machista de los hombres y el rol sumiso de la mujer.

Al respecto Tuber (1991) señala que tales cosas parecieran reflejar que desde siempre se ha visualizado al hombre como un ser supremo. Dicho lo anterior y con los casos que se presentaron a lo largo de la investigación, me cuestiono, ¿cuántos de los pensamientos antes mencionados siguen vigentes en

nuestra sociedad “moderna”? ¿por qué se siguen teniendo ideas que afectan a la mujer y por qué las mismas mujeres los adoptan como propios?.

Aunque en los casos no se reporten directamente conductas de abnegación, las mujeres si las presentan en sus relaciones de pareja, ya que la apropiación de un papel de inferioridad, provoca una lealtad a las características marcadas desde la cultura y la religión. Por ejemplo, la mujer se visualiza como un ser débil, que a la vez crea una imagen de abnegación, bondad, dedicación, sacrificio y dolor (Tuber,1991). Desafortunadamente es la idea que prevalece en muchas de las mujeres de hoy en día. Pero cabe mencionar que es algo que se puede cambiar, no es fácil pero tampoco es imposible.

Haciendo referencia a lo mencionado por Gómez y Hernández (2002) en la relación hombre - mujer se establecen ideologías machistas que cobran valor e importancia en la relación de pareja, ya que si bien es cierto que el hombre es machista, también es cierto que la mujer adquiere el rol de sumisión, lo que muchas veces permite que tales diferencias cobren de alguna manera relevancia en cuanto a la relación y marquen comportamientos inapropiados, como son la destrucción de uno o ambos miembros de la pareja.

En el caso de las mujeres, el amor es un bienestar emocional que da confianza y seguridad dentro de una relación de pareja, en la cual es importante sentirse amadas y correspondidas. Mientras, tanto el hombre se deja llevar por el erotismo, la feminidad y la sensualidad para llevar sus relaciones de pareja.

Muchas veces las relaciones afectivas que se inician como algo muy emocionante, lleno de amor, amistad, compromiso y entrega pueden convertirse en una carga agotadora, temible, vergonzosa y peligrosa.

Se descubrió a lo largo de la investigación que las mujeres suelen idealizar al hombre de su vida, cuestión fundamental que impide ver con claridad cuando

se tiene una relación destructiva, ya que sólo se vive pensando en la fantasía del amor y no en la realidad que se está viviendo. Esta forma de idealizar a la pareja como un ser que llegará a satisfacer nuestras carencias es algo que se ve como un rescate, es una fantasía que trae como consecuencia la construcción de un vínculo especial, porque está formado que por la realidad de la personalidad de la pareja.

El hecho que la mujer tenga el anhelo de una pareja cálida y agradable dentro de una relación amorosa, provoca que las mujeres o los hombres encuentren satisfactorio e importante el ayudar al ser amado en cuando se pida y dar a demostrar cuán importante es la pareja dentro de su propia vida. Este da como resultado llegar a un enganche formado por la necesidad desesperada de demostraciones de amor, que pueden ser utilizadas, por otra parte, para obtener beneficios teniendo la posibilidad de quebrantar la línea tan delgada que existe entre obtener algo y el recurrir al abuso.

Tanto hombres como mujeres tiene diferentes definiciones y hacen diferentes comentarios acerca de lo que es para ambos la pareja. En tanto que en los hombres hay una fuerte inclinación de tipo erótico, en su forma de visualizar a la pareja toman mucho en cuenta las cualidades físicas, eróticas e incluso sexuales que les atrae de la mujer. Mientras que las mujeres hacen hincapié en lo hermoso que podría ser su relación y se dejan llevar por las fantasías que crean sobre su pareja.

La mayoría de las personas sufren por su forma de relacionarse con el sexo opuesto, que en muchas ocasiones deriva en abuso psicológico, físico y maltrato sexual. Entre de las características que pueden presentarse en este tipo de relaciones destacan la carencia de autoestima, el establecimiento de relaciones de pareja claramente desequilibradas con sumisión e idealización hacia la otra parte, y la tremenda necesidad que sienten hacia el otro llegando a extremos de miedo y sentimientos de soledad. Las mujeres que tienen una cierta dependencia

emocional aunque se inflija un daño directo en su autoestima, provoca olvido de sí mismas y la dependencia es algo necesario para relacionarse con cualquier otra persona.

La violencia dentro del acto sexual perjudica directamente en las emociones, sentimientos, conducta e integridad de la persona. El perjuicio que se da a partir de la adicción en el amor puede estar directa o indirectamente relacionada con una serie de necesidades afectivas que provocan la sustitución de sus deseos por los actos que obtiene, dejando estos últimos como un cotidiano dentro de su vida que no se atreven a cuestionar, simplemente lo viven por vivir, dejando fuera su idealización o su saber de un continuo en la relación, es decir, el “después de” no tiene cabida dentro de esta relación

Aquí no se toma en cuenta quién fue irresponsable en la relación. Esto se reduce a utilizar recursos para la transferencia de culpa o simplemente para la humillación. En el caso de las mujeres el insulto, el empleo de palabras antisonantes, y en los hombre la transferencia de culpa, son la formas de vivir las diferencias que se perciben sobre el maltrato psicológico que la pareja ejerce sobre su compañero.

Es de esta manera que cualquier tipo de abuso en el comportamiento que se dirige a controlar, desvalorizar y dominar al otro, teniendo como único recurso los insultos recurriendo al miedo y a la humillación, me lleva a pensar que no es necesario que haya golpes o empujones para que la pareja rompa la línea tan delgada del respeto y la confianza.

Hombres y mujeres presentan de cierta manera abuso psicológico. Ambos se reportan como víctimas. Aunque se relacionan de manera tal que piensan que se unen por amor, manejan un doble comportamiento el cual trae consecuencias dañinas tanto para la relación, como para ellos en lo individual.

Todo intento de golpes o los golpes mismos son acciones que se deben tomar muy en serio y no tan a la ligera como en el caso de los participantes mencionados ya que además de provocar dolor físico a la pareja, en ella se inserta un sentimiento de temor que puede confundirse con el amor, lo que puede provocar una dependencia aun mas fuerte, además de ser una constante arma para el tomar el control dentro de la relación.

Sin embargo todo ello queda de fuera porque se crea un vínculo de creer en que el amor lo cura todo, lo que permite una ilusión de poder y fuerza lo que se caracteriza por pensar que gracias a la ayuda que se de a la pareja se convertirá en el hombre que lleguemos a desear.

El terminar con este tipo de relaciones es muy difícil ya que el enganche se da con las fantasías que generamos la nuestra relación, no necesariamente con lo que estamos viviendo y desgraciadamente nos enganchamos a la esperanza de que todo va a cambiar sin darnos cuenta que seguimos en la relación que no tiene cambios, la cual se basa en el mismo ejercicio de lastimar y ofender al otro viceversa, es si como nos enamoramos de la persona que nos imaginamos esta a nuestro lado sin voltear a ver la realidad que esta junto a nosotros, es como un juego adictivo de esperar un premio después de tantos "sacrificios", la dependencia a los gritos o insultos que a su vez son soportados para conseguir una aprobación que suplantara la falta de autoestima.

El sentirse mal y el descuido personal son algunas características de la falta de autoestima, el sentir que nada tiene sentido si no se esta junto a la persona "amada" es uno de los principales pensamientos que reinan después de una relación de desgaste personal que arrebató gran parte de la personalidad y autoestima de alguien.

Es de considerarse que en ocasiones algunos de los seres humanos a veces solemos llamar amor a ciertas emociones y/o conductas de lo por demás

extrañas y/o equivocadas y algunas de estas personas pueden confundir el amor con la posesión, con el maltrato, con lo destructivo, llevando su idealización de la pareja por otro camino muy distorsionado en el cual se encontraron con estas características que definen según sus experiencias personales como relaciones destructivas, definición que fueron formando muy a su pesar de la manera en la cual se relacionaron o se relacionan con una pareja. Que posteriormente no fue suficiente para mantener un estado de amor más bien resultó una trasgresión de valores que dañaron a los integrantes de la pareja.

Muchas veces el enamoramiento es reducido únicamente a la sexualidad, ya que el enamorado ve al otro como un ser lleno de perfección, sin incertidumbres, lleno de ideales, lo que lleva al delirio, por ver a ese ser como único, diferente, ideal y sin errores. De ello derivamos que la admiración es un aspecto importante dentro del enamoramiento.

Dentro de la sexualidad de hombres y mujeres, las mujeres llevan desventaja, al no poder expresar sus deseos, inquietudes o gustos, ya que culturalmente la sexualidad femenina es reprimida. Quezada (1997) al respecto indica que estas manifestaciones son tachadas en muchas ocasiones y clasificadas como puro y sucio, bueno y malo, santo y diabólico, lo que refleja el control que la religión tiene sobre el comportamiento sexual del ser humano, pero sobre todo en las mujeres. Dichas construcciones se forman subjetivamente y son aceptadas y repudiadas al mismo tiempo guiadas por las necesidades y creencias religiosas.

Esto provoca que en muchas ocasiones la mujer se limite a satisfacer únicamente las peticiones de la pareja, descuidando su satisfacción y se limita a cumplir de manera fiel con las ideas de que el hombre es el único que tiene derecho a sentir placer.

Bajo este panorama se va creando la personalidad de las los individuos, los cuales al relacionarse crean vínculos afectivos que pueden ser no del todo sanos. El adoptar roles estereotipados provoca que se conozca sólo una forma de relacionarse con el otro, adoptando formas de establecer relaciones, es decir, de forma tajante y rígida, lo que trae como consecuencias falta de comunicación, violencia o cualquier problema dentro de la relación de pareja.

El grave error que se comete cuando se inicia una relación de pareja es que se idealiza a ésta de forma tal que se visualiza como se quiere que sea, aunque en realidad no lo sea. El error está en estancarse bajo esta ilusión y nunca abrir los ojos a la realidad de la relación.

En ocasiones los seres humanos a veces suelen anteponer la palabra amor a todas aquellos sentimientos, emociones o conductas que a veces pueden parecer extraños o equivocados. Algunas personas pueden confundir el amor con la posesividad destructiva. Aunque se sienten enamoradas de personajes que se asemejan a príncipes azules y lejanas a todos los errores, lo cierto es que a veces tratan de disfrazar u ocultar su vida amorosa, que en ocasiones puede estar llena de vergüenzas e discordancias.

Como cita (Forward, op.cit.) cualquier comportamiento encaminado a controlar y subyugar a otro ser humano mediante el recurso del miedo y la humillación, valiéndose de ataques físicos y verbales, son abusos de prepotencia y arbitrariedad, las represiones de desprecio, los reproches exagerados y toda forma de comportamiento que por medios similares tienda a estos fines, dicho de otra manera, no es necesario que a uno lo golpeen para que haya abuso. No es más que escoger las armas, ya sean los puños o el castigo psicológico donde las armas son las palabras.

Y como se reportó en los resultados, muchas de las formas ya sean implícitas o explícitas de maltrato en la relación de pareja, son guiadas por los

comportamientos que se han estado inculcando a lo largo de la vida por la sociedad, es entonces que en la convivencia con una pareja florecen muchos de los comportamientos, ya sean sumisos o de despotismo, que a su vez forman parte fundamental de los problemas que se pueden presentar en la relación amorosa.

Las relaciones destructivas son mucho más comunes de lo se puede llegar a aceptar y tanto hombres como mujeres han experimentado una relación destructiva, en la cual perdieron individualidad, tiempo y espacio, lo cual es vital dentro del supuesto respeto, amor, comprensión que debe haber en las relaciones de pareja. Una relación destructiva lleva muchas veces a que sin querer o sin pensar se dañe a la pareja haciendo de ella una víctima de enojos reprimidos.

Las relaciones destructivas son cuestiones no sólo de un integrante que forman la pareja, son más bien responsabilidad de ambos, por entrar en un juego de víctima victimario y de dependencia a las relaciones destructivas. Estas pueden empezar a darse cuando se entra en un juego de “me la haces y me la pagas”, es decir, la venganza es como motor de la relación destructiva.

Forward (1988) dice que el ejercer algún tipo de violencia es generado por la canalización a la pareja de nuestras frustraciones o enojos, que aunque no debiera ser, el abuso de la violencia física es como una herramienta que se utiliza constantemente para someter a la mujer o como venganza contra la pareja.

Pero aun mayor es el daño cuando dicha violencia se canaliza para romper la privacidad, la individualidad, y abusar sexualmente de la pareja, manifestándose en violaciones, maltrato psicológico, o críticas destructivas, que lejos de dar placer, generan miedo, confusión, angustia, culpa, soledad y tristeza en la pareja.

Al respecto López (2002) menciona que la persona que es maltratada de manera física o psicológica, e incluso violentada sexualmente, puede generar

desinterés por sí misma, desmotivación por la vida, y es tanta la depresión, que la afecta considerablemente en muchos aspectos de su vida.

La pareja entra en conflicto cuando ésta se presta a tener relaciones de venganza, en la cual el círculo vicioso es tan fuerte que crea una dependencia no necesariamente de amor, sino más bien de querer hacer pagar al otro lo que hace.

Lo destructivo dentro de una relación es un problema que se encuentra influido por prejuicios, costumbres y guiones que rigen el comportamiento de mujeres y hombres. Es por esto que las mujeres violentadas, violadas, dañadas emocionalmente por sus parejas responden con fidelidad, haciendo de ello un problema muy marcado en las mujeres y menos constante en el hombre.

Las relaciones destructivas no son únicamente destructivas de hombres a mujeres, sino también se presentan hombres maltratados y/o abusados psicológicamente, pero es la forma en la cual se educa al hombre para ser el fuerte, la que provoca que los hombres nieguen o no acepten su papel de víctima en una relación.

La violencia física además de causar dolor en el cuerpo causa un daño emocional. El temor que resulta de ello es un factor de adicción.

Muchos comportamientos de exclusividad pueden incomodar a las mujeres y a los hombres pero desgraciadamente muchos de los diálogos que se emplean para dominar son creados en la cuna de la misma sociedad, la cual propone que el hombre sea dueño de su pareja y que los celos y la posesividad sean característica fundamentales dentro del comportamiento del hombre.

Las relaciones destructivas son un mal que daña a la sociedad, empezando por afectar la individualidad de cada persona. Los ejemplos de esquemas violentos se van resguardando generación tras generación, y hacen daño a las personas, pero que a su vez es un mal con el que hay que luchar dentro de una sociedad y de manera individual.

Sería importante saber cómo se da una relación destructiva pero visto no de manera separada, sino poder tener acceso a una relación de este tipo, es decir, obtener las experiencias de ambos miembros de la pareja.

Este estudio puede ayudar a diferenciar los roles de mujeres y hombres en relaciones destructivas, en lo individual, lo que nos acerca a descubrir la importancia de la cultura en la vida del sujeto.

## CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo se pudo apreciar que la entrevista cualitativa es un método adecuado para recabar datos subjetivos acerca de las relaciones de pareja destructivas y para mostrar las diferencias y similitudes que existen en las experiencias de hombres y mujeres.

En una relación de pareja, cuando uno de los integrantes se dedica a abusar emocional y/o físicamente del otro provoca un fuerte conflicto emocional para uno o ambos integrantes. Ello es problema que se encuentra entre nuestra sociedad influida por prejuicios, costumbres y guiones que rigen el comportamiento de mujeres y hombres.

En las relaciones de pareja destructivas las costumbres y patrones de comportamiento son utilizados para someter al otro. Se visualiza al hombre como sinónimo de fuerte, valiente e inteligente mientras que a la mujer como vulnerable, dependiente e incapaz. Lo que marca la diferencia en el trato y convivencia.

La perspectiva de género muestra que la cultura juega un papel fundamental en las relaciones de pareja y muestran que la educación y los roles culturales se manifiestan de manera importante en el comportamiento machista de los hombres y el rol sumiso que las mujeres deben asumir dentro del vínculo amoroso.

El trato de mujeres y hombres a su pareja en una relación destructiva es muy similar tanto en la convivencia diaria como en su sexualidad, porque si dentro de la cotidianidad hay violencia física, en el aspecto sexual también se va a reflejar el abuso.

La relación destructiva puede ser la única forma conocida de relacionarse con el otro. Esto trae como consecuencias la falta de comunicación, la violencia o cualquier problema dentro de la relación de pareja.

Las relaciones destructivas son mucho más comunes de lo se puede llegar a reconocer. Algunas de las personas que han tenido varias parejas han experimentado una relación destructiva, donde perdieron individualidad, tiempo y espacio, lo cual es vital dentro del respeto, amor y comprensión que debe haber en las relaciones de pareja.

En las relaciones de pareja destructivas los hombres reconocen daños que ellos mismos se generan y suelen mencionar experiencias un tanto autodestructivas, mientras que las mujeres se ven como víctimas de diversas agresiones por parte de su pareja. Una de las causas de las relaciones de pareja destructivas que sobresalieron son los celos, por la exclusividad y el sentido de la propiedad que están implicados.

Es por esta razón que hay mujeres violentadas, violadas y dañadas emocionalmente por sus parejas, esto es más marcado en ellas y menos constante en ellos, aunque no con eso niegue la posibilidad de que haya hombres golpeados o maltratados por sus parejas.

Las personas que están dentro de una relación destructiva se caracterizan por su falta de autoestima y el establecimiento de relaciones dependientes. Son estas razones las que fomentan de alguna manera la búsqueda continua del otro para la anulación de sí mismas.

Hombres y mujeres toman la iniciativa de terminar con una relación de pareja destructiva hasta que se presenta un patrón de excesos, es decir, cuando los insultos pasaron toda proporción aceptable o cuando los golpes han sido

demasiados e intensos. Todo ello es un proceso lento y gradual, aunque es importante señalar que cada persona tiene límites diferentes de tolerancia.

Por ello, para futuras investigaciones puede ser muy útil obtener datos que muestren las experiencias y pensamientos de las relaciones de pareja destructivas, pero esta vez tomando en cuenta a ambos miembros de la relación, ello con el fin de poder tener los dos puntos de vista.

## 5. REFERENCIAS.

Alberoni, F. (1999).  
Enamoramiento y amor.  
Barcelona: Gedisa.

Alberoni, F. (1999). Te amo. Barcelona: Gedisa.

Álvarez, V. (1997). Sexo y Cultura. Madrid España: Biblioteca Nueva.

Balderas, A. (2002). "Los celos como proceso psíquico en la pareja, desde un enfoque psicogenético". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.

Beristain, F (2000). Adicción a las relaciones destructivas. Bernardi (1996). Un problema inventado. España: Gedisa.

Bernardi, M. (2002-9 un problema inventado. España: Gedisa.

Campbell (1991). La intimidad de la pareja. México: Deusto.

Cole, W. (1964) Amor y sexo en la Biblia. México: Grijalbo.

Conway. En lamas (2003). El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. UNAM México: Pueg.

Eguiluz, L. (2003). Dinámica de la familia. México: Pax

Escobar ( 2003). Las formas adecuadas del manejo del conflicto en la pareja a través de un manual teórico practico desde una perspectiva de género. Tesis UNAM.

Espadas, M. (2002). "Relaciones de pareja satisfactorias, una propuesta mas allá de lo ideal desde la perspectiva de género". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Psicología, México D.F.

Fernández, A. (1993). La mujer de la ilusión. Buenos Aires: Paidós.

Fernández, J. (1996). Varones y mujeres: desarrollo de la doble realidad del sexo y del género. Madrid: Pirámide.

Forward, S. (1988). Cuando el amor es odio. México: Grijarbo.

Gagnon, J. (1980). Sexualidad y cultura. México: Pax.

Giddens, A. (1992). La transformación de la intimidad sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Kairos.

González M. Y Hernández G. (2002). Evaluación Psicológica en el Area Clínica. México: Pax.

Kimmel, D. (2002). "En busca de la identidad perdida". La jornada. México, D.F.

Lammoglia, E. (2003). El amor no tiene por que doler. México: Grijalbo.

López, A. (2002). "Manual para la prevención de la violencia de pareja". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Psicología, México D. F.

López, C. (2002). "Relaciones destructivas. Características psicológicas del agresor y la víctima". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Psicología, México D. F.

Lowen, F. (1998). Amor y sexo. España: Kairos.

Montejo, P. (1983). La relación sexual en el matrimonio. México: Universo.

Moraleta, M. (1999). Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez y senectud. México: Alfaomega.

Ottaviano, L. Y Rodríguez, A. (1993). " Lectura de la violencia cotidiana desde el marco de la psicología política". Revista intercontinental de psicología y educación. 1 y2 (6). 129-139.

Perretti, O. (1974) La educación sexual. Barcelona: Herden.

Quezada N. (1997). Religión y Sexualidad en México. México: UNAM-UAM

Ramírez, T. (2002). "Factores de alto riesgo para la formación de relaciones destructivas en el noviazgo: una propuesta preventiva". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.

Reyes, C. (2002). "Relaciones destructivas y dolorosas: una conceptualización e implicación en mujeres". Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Psicología, México D.F.

Rougemont, M.(1999). Los mitos del amor. España: Kairos.

Souza, G. (1996). Dinámica y evolución de la vida en pareja. México: Manual Moderno.

Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.

Tuber, S. (1991). Mujeres sin sombra. Madrid: Siglo veintiuno de España editores S.A.

Weeks, E. (2000 ). Género y Sexualidad. UNAM: Paidós.

# **ANEXO**

## GUIÓN DE ENTREVISTA

SEXO

OCUPACIÓN

ESTADO CIVIL

Que son las relaciones destructivas

Que son las relaciones sexuales en la pareja

    Como son

    Con que frecuencia

    Experiencias

    Motivos para tales relaciones

Conflictos en la pareja

    Como son los conflictos

    Como terminaban dichos conflictos

Como es el trato a la pareja

Cuales fueron los problemas que se empezaron a notar en la relación

Hay peleas constantes o incidentales y como las solucionaban

Si se cree que alguien lleva el control de dicha relación